



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

AVISO Á LOS SUSCRITORES.

La Sociedad del Timbre ha puesto ya á la venta, en todos los estancos y expendedorias de efectos timbrados de la Península é islas adyacentes, los talones expedidos por la misma para pago de suscripciones á periódicos. Recomendamos á nuestros abonados que se valgan de este medio, como uno de los más expeditos y seguros.

Dichos talones se hallan divididos en cinco series, en la forma siguiente:

Serie A, de 0'25 céntimos de peseta, ó sea un real.

Serie B, de una peseta 25 céntimos ó sean 5 reales.

Serie C, de dos pesetas 50 céntimos, ó sean 10 reales.

Serie D, de seis pesetas, ó sean 24 reales.

Serie E, de diez pesetas ó sean 40 reales.

Merced á esta division es fácil remitir el importe de toda suscripcion, completándole con el menor número posible de talones, por cuanto el franqueo exige un sello de 5 céntimos por cada talon que se remita.

Los talones necesarios para completar el importe de la suscripcion, una vez llenados los huecos que en los mismos aparecen en blanco, con arreglo á las indicaciones impresas que llevan al pie, han de cortarse por el suscriptor, para conservar en su poder como garantia la parte de la izquierda y remitir lo restante á la administracion del periódico, bien sea bajo una faja, bien en sobre abierto, ó lo que es *preferible*, en sobre cerrado, pero con los ángulos cortados de manera que se vea con facilidad el contenido.

Para franquear estas fajas ó sobres, bastará fijar en ellos un sello de comunicaciones de cinco céntimos por cada talon que contengan, teniendo entendido que no puede acompañarlos carta ni manuscrito alguno.

La parte izquierda del talon, que deben conservar en su poder los suscritores, les sirve de resguardo para un caso de extravío ó sustraccion, ó para reclamar de la administracion del periódico su envío, si despues de haber remitido á la misma la otra parte del talon, no les fuere servido.

Por este sencillo procedimiento se facilita extraordinariamente la suscripcion á los periódicos, evitando á sus abonados considerables quebrantos, bien por el extravío ó sustraccion de sellos que es tan frecuente, bien por los gastos de certificado, y otros que no necesitamos enumerar.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 6 el semestre y 12 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de talones de la Sociedad del Timbre, libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Marti.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

Cuya composición tiene por base el vino de Málaga
tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero,
lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre, Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósia), Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Pérdidas seminales, Hemorragias pasivas, Escrófulas, Afecciones escorbúticas, Convalecencias de todo género de calenturas.
--	---

Este medicamento conviene además de una manera muy especial
a los convalecientes, a los niños débiles, a las
señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE
han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor : **LEBEAULT, MAYET & Co** Por menor : **Farmacia LEBEAULT**
RUE DE PALESTRO, 29 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : **Borrell**.—En Barcelona : **Borrell** hermanos,
calle del Conde del Asalto; **Padrò**, plaza Real, 4; **Genové**, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao : **Q. de Pinedo**, y las principales Farmacias.

ACIDO SALICILICO

Para la conservación del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS
SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS
Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA : Las curaciones con el **Salicilato de sosa** son innegables : entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito : « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura **instantáneamente** : las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. » Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el **SALICILATO de LITINA**. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS de ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el **SALICILATO DE SOSA** (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca **SCHLUMBERGER** y la firma **CHEVRIER**, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal.

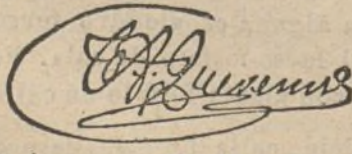

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce
« mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras
é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exijan las marcas
abajo indicadas :

Depositarío general : **Emilio GENEVOIX**,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.

Ayuntamiento de Madrid

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte. Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

VICHY

Administracion : PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del higado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden :
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DRAGÉES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

GRAGEAS MEYNET
de extracto
de higado
de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.

Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.

Paris, 31, rue d'Amsterdam.—Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31 por menor, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS

FORMA DE **GARNIER-LAMOUREUX Y Co** POR

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que enviaremos gratis. MM. VIE-GARNIER & Co, 73, avenue des Ternes, PARIS.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma. ni tos,
ni sofocacion

con los polvos del
Dr. H. CLERY, en
Marseille. En Madrid,
por mayor, Agencia
franco-española, Sor-
do, 31; por menor,
pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Real Academia de Medicina.—Los debates sobre la instruccion pública.—SECCION DE MADRID.—Discusion sobre el uso de las emisiones sanguíneas.—Nota anatomo-patológica de un fibroma intra-uterino.—Valor terapéutico de la quina y de las sales de quinina en las piroxias.—Necesidad del secreto en el ejercicio de la medicina.—REVISTA ITALIANA.—Investigaciones acerca de la viruela.—Absceso hepático.—Significacion de la lentitud del pulso carotídeo.—Etiología de los aneurismas aórticos.—Fibrinuria.—Uremia consecutiva á la escarlatina.—PRENSA MEDICA.—*Prensa española*: Atresia incompleta de la vagina.—Embarazo sin cópula.—Parto feliz.—Un caso de superfetacion.—Sonda-abanico.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina.—Discurso pronunciado por D. Manuel Rico Sinobas en la inauguracion de las sesiones de 1878.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—*Variedades*.—El médico y la humanidad.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—LOS DEBATES SOBRE LA INSTRUCCION PUBLICA.

Como en la anterior semana, y por motivo de la propia festividad, sólo podemos dar cuenta á nuestros lectores de la sesion habida en la Real Academia de Medicina, el jueves último 25 del corriente. Tienen nuestros suscritores alguna idea de la polémica sostenida en esta sábia corporacion por dos dignos académicos, acerca del uso de las emisiones sanguíneas en las enfermedades del aparato genital de la mujer: hemos procurado bosquejar á grandes rasgos lo que sobre el particular piensan cada uno de dichos señores; así pues, no nos entretendremos ahora en pasar revista á los argumentos que el Sr. Alonso y Rubio opuso en dicha sesion á los cargos que en la anterior formulára el Sr. Casas de Batista. Nos bastará con indicar que los puntos de que trató fueron los siguientes: que el arte no es impotente, como pretende el Sr. Casas, ni al amputar un miembro ni al hacer una sangría, pues de lo contrario habria que confesar que el hombre es impotente cuando no cambia las leyes de la naturaleza; que no admite que el embarazo sea un estado intermedio entre la salud y la enfermedad; que no porque en algunas embarazadas se presente la cloro-anemia, se está autorizado para establecer como ley esa alteracion, sino que, antes por el contrario, existe en muchas la plétora; que las entidades morbosas no varían porque varíen las causas que la produzcan y que por tanto la eclampsia es una neurósis, cualquiera que sea su causa productora, y que no como tal neurosis, sino para socorrer algunos accidentes que en su curso se presentan, tales como la congestion y la hemorragia cerebral, recomendaba la sangría; que en el puerperio se hallan indicadas, en algunos casos, las emisiones sanguíneas;

que de ninguna manera podia decirse que las teorías químicas eran exactas, y falaces y mudables las verdades de observacion, que tanto han enriquecido á la ciencia; y, por último, que él era el primero en reconocer los auxilios que á las artes, á la industria y á la medicina, prestaba la química, pero de esto á querer dar á esta la supremacia de que hablaba el Sr. Casas hay una distancia inmensa.

En seguida pasó á hacer uso de la palabra el Sr. Cortejarena, quien despues de un tal cual largo exordio demandando indulgencia y felicitándose de que se discutiesen en tan docta corporacion puntos pertenecientes á la ginecología, á la que tanto cariño profesa y á la que viene dedicándose toda su vida, pasó á sentar algunos hechos tales como: 1.º, el de que si durante la aparicion de las reglas se hace una sangría del brazo (pequeñas como deben ser todas en esta especialidad) se disminuía el flujo menstrual, al paso que se aumentaba si se hacía aquella en el pié; 2.º, el de que cuando la menstruacion es excesiva está indicada una sangría del brazo, así como una del pié para restablecer los loquios durante las 24 horas que siguen al parto, y lo propio para reanimar las contracciones uterinas; y 3.º, el de la tolerancia que se advierte en la mujer para las hemorragias. Siguió luego ocupándose de la indicacion de las sangrías en los estados congestivos del útero durante la época menstrual; mas por ser pasadas las horas de reglamento, tuvo que suspender su discurso hasta la sesion inmediata.

En el Congreso de los Diputados sigue la discusion, que comenzara con bastante frialdad é indiferencia, de las bases de instruccion pública. El discurso del Sr. Moreno Nieto será sin duda motivo para que cobre algun calor la discusion y no pase desapercibida como tantas otras de gran trascendencia para el país. Y á propósito, ¿creerán nuestros lectores que los periodistas médicos son invitados como los demás periodistas á asistir á las sesiones á fin de poder tener al corriente á sus abonados de asuntos que en tal alto grado les atañen? Pues en este punto—y quizás en algun otro—los periodistas médicos son los párias de la prensa: se les niega la entrada en el Congreso, que á los demás se concede. ¿Verdad que son muchas las deferencias que á los médicos se guardan?

DECIO CARLAN.

MADRID 28 DE ABRIL DE 1878.

DISCUSION SOBRE EL USO DE LAS EMISIONES SANGUÍNEAS.

De la sostenida en la Real Academia de Medicina extractamos las siguientes proposiciones, asentadas por el Sr. Casas en su último discurso.

«La física y la química no son, como se supone, ciencias meramente auxiliares de la medicina, son, unidas con la filosofía, el trípode seguro é indispensable, sobre que descansa el arte médica.

«Las ciencias físico-químicas y la filosofía nos enseñan, mejor que la observacion clínica, la patología y la terapéutica.

«La patología nos dice que un órgano enferma porque le falta ó le sobra algun elemento, y la terapéutica pide á la química el medio de suplir lo que falta al organismo.

«Por ahora no se puede tratar todas las enfermedades por medios físico-químicos; pero este es el camino que lleva la ciencia.»

Plácenos ver sostenidas con tal desenfado y valentía las doctrinas que seducen á gran parte de la juventud estudiosa de nuestros tiempos, en el seno de la misma corporacion que tiene confiados la custodia de las tradiciones y el deslinde de las doctrinas, para depurar en lo posible la verdad en ellas contenida.

Los pensamientos son como los individuos, no pueden vivir sin distinguirse de los demás, y si esta distincion necesaria no siempre es armónica, ni se refunde bajo otro aspecto en la unidad, como debiera suceder en un orden sano, acredita al ménos energia y fertilidad intelectual. Por lo demás, la naturaleza misma del espíritu cuenta con medios de curar en la práctica sus tendencias más ó ménos enfermizas, y este es el correctivo que quita todo peligro á las corrientes encontradas de la opinion en las discusiones científicas.

¿De quién se distingue y por consiguiente á quién se opone la doctrina asentada por el Sr. Casas?

Esta doctrina es, segun se vé, un racionalismo físico-químico, y por consiguiente tiene naturalmente enfrente de sí:

1.º Otros racionalismos organicistas ó positivistas, que sin dejar de fundarse en la observacion y estudio de los fenómenos y de las leyes realizadas en el campo de la esperiencia, encuentran demasiado estrechos los límites del racionalismo físico-químico.

2.º El racionalismo idealista con sus entidades vitales y espirituales.

3.º El empirismo del sentido comun.

4.º El empirismo ilustrado por la crítica filosófica.

Si nuestro apreciado amigo el Sr. Casas, medita un momento sobre el lugar que ocupa su posicion científica en el mapa que comprende todas las demás posiciones posibles, y siempre más ó menos ocupadas por individuos que las eligen como puntos de vista, parécenos que habia de concebir algunas dudas sobre el alcance real de sus afirmaciones y sobre la verdad absoluta de los teoremas que le place sustentar. Por si así no fuere, y para inclinar al menos á nuestros lectores en tal sentido, si no lo estuvieran ya, vamos á añadir algunas consideraciones.

El Sr. Casas está en lo cierto, pero no en *toda* lo cierto; y este es el motivo de la disidencia en que se coloca con doctrinas respetables, y que él mismo respeta sin duda de *hecho*, aunque les niegue arbitrariamente el *derecho* de ser respetadas.

Dice que la observacion clínica es insegura y acaba por dar la razon á todas las teorías, hasta las más absurdas, y que por el contrario, las leyes físico-químicas son fijas é ineludibles. Y es verdad, esta diferencia existe entre las leyes físico-químicas y las de los estados patológicos; pero antes de dar la preferencia á la ley física por inadmisibile y fatal, falta probar que la fatalidad es un bien absoluto, y el límite que le impone la observacion clínica un mal absoluto tambien. ¿Quiere el Sr. Casas que el cuerpo vivo esté regido esclusivamente por leyes fatales físico-químicas? Pues entonces le quiere muerto. Precisamente para vivir necesita esa inseguridad, esa esfera de accion propia, que pesa y molesta á los partidarios de teorías radicales, que, en su afan de saber, no temen las consecuencias del *saber total* y se lanzan ávidos á probar el fruto que habria de lanzarlos del paraíso de la vida.

Mas no nos aflijamos demasiado: si la observacion clínica no es ni puede ser segura en absoluto, no carece sin embargo de la seguridad suficiente para constituir un cuerpo de doctrina, formulado hace largos siglos y que esperamos se conserve, merced á los esfuerzos de todos los médicos de buena voluntad, que se consagran sin prevenciones enojosas al ejercicio de su arte.

La verdad clínica no es la verdad físico-química; pero es verdad á su modo, y esto basta. No se halla la verdad confinada esclusivamente en una sola esfera de ideas ó de cosas reales. Hay una verdad para la ley, otra para el fenómeno y otra para la funcion, que es la síntesis del fenómeno y la ley, sin perjuicio de que á estos tres aspectos definidos se oponga en general la verdad abstracta ó indefinida.

El fenómeno que se percibe [en un momento determinado es verdadero en aquel momento, al menos para el sugeto que le percibe: esta verdad es

contingente. La ley formulada en el entendimiento es verdadera para todos los fenómenos que comprende, respecto de los cuales aparece como *necesaria* y fatal. Por fin hay otra verdad, que pertenece á las cosas prácticas, á las funciones en que intervienen por una parte el espíritu y por otra la realidad, en que se modifica la ley por la contingencia propia de los fenómenos y vice-versa; tal es la probabilidad.

La observacion clínica no sugiere leyes fatales, sino simplemente probabilidades: no se la puede pedir otra cosa; pero en cambio la especulacion físico-química no revela ley alguna, que no necesite ser limitada ó modificada para pasar al terreno de la clínica. La ley es inmóvil como un sólido en reposo; pero el mismo Sr. Casas establece que el hecho médico es movetizo y como si dijéramos líquido: repugnaria, pues, una identificacion entre ambos estados, si el apreciable académico hubiera espresado toda la verdad. Por fortuna el hecho médico no carece enteramente de solidez ó de ley á pesar de su instabilidad: no es esta ley física ó química, pero es viviente; es la costumbre establecida, de donde emanan las probabilidades del porvenir.

Tambien es cierto lo que dice el Sr. Casas acerca del carácter de auxiliares de la medicina, que se ha atribuido á las ciencias físico-químicas, si por auxiliar se entiende algo extraño al cuerpo mismo de la ciencia y que se le agrega desde fuera. Las ciencias físico-químicas forman con las médicas un solo organismo, como el cuerpo y el espíritu forman un solo individuo; no son siervas humildes, sino hijas de la casa, que desempeñan en ella funciones indispensables. Pero de esto á refundir la medicina en el estadio físico químico hay gran distancia. Estos dos estadios se hallan compenetrados de manera que la medicina *comprende* á la física y la química, y la física y la química se *estenden* á otros ramos además de la medicina. Aunque en el organismo viviente forman un mismo todo, se distinguen siempre dentro y fuera de los organismos que constituyen, y no hay que desechar esta distincion como inessential en beneficio de la identidad, concebida arbitrariamente como esencial: tan esencial es la una como la otra, porque ambas son relativas, y ya es tiempo de que no nos dejemos alucinar por la fantástica investigacion de las esencias absolutas.

Sí: la ciencia se compone de física y de química por un lado, de matemáticas y de lógica por otro, y de historia natural como síntesis ó reunion de ambos aspectos. En la historia natural, convenientemente amplificada, comprendemos la fisiología y la patología de todos los seres vivos incluso el hombre, y dentro de los rasgos fundamentales que acabamos de trazar, nos atreveríamos incluir cuanto se sabe sobre la naturaleza y el espíritu. Restaríamos sólo lo

que se llama aplicacion, ó sea el arte. Ya vé el señor Casas cómo incluimos á la física y la química, á la fisiología y á la patología, en un solo organismo, cuyas diversas partes son solidarias entre sí; pero no eliminamos caprichosamente ninguna de estas partes y exigimos como condicion de todas ellas, la consideracion *coordinada*, no *subordinada*, del conjunto. ¿Qué se diría de quien, con el pretesto de simplificar y conocer mejor al hombre, le hiciese consistir en sus extremidades sin tronco, ó en su tronco sin extremidades, ó en ambas cosas sin los centros que necesita el individuo? Pues tanto valdría atenerse solo á la física y la química en el cuerpo de la ciencia médica, eliminando las matemáticas y la lógica, ó dejando de tomar en consideracion la historia, como centro en que confluyen unas y otras ciencias, antagonistas entre sí bajo el punto de vista de su separacion, pero conciliadas siempre en otro concepto, constituyendo unas matemáticas de los seres reales, que son la mineralogía, la geología y la cosmología, y una lógica de la creacion, realizada por los seres vivos.

Completemos nuestros pensamientos para ser justos en nuestras apreciaciones, y mientras no tengamos seguridad de haberlos completado, seamos por lo ménos modestos, y cuando nos creamos poseedores de una verdad, recordemos que toda verdad es relativa, y no la supongamos incompatible con otras verdades correspondientes á distintos puntos de vista.

Concedemos pues al Sr. Casas la verdad de la identificacion orgánica entre las ciencias físico-químicas y las médicas, pero quisiéramos que se penetrara tambien de que la misma identificacion se estiende á las ciencias lógicas, y de que el todo es una funcion, cuyos diversos elementos figuran unidos en parte y en parte tambien separados, y cuyo conjunto es tan indispensable para las partes, como las partes para el todo: un aparato eléctrico compuesto de dos polos necesariamente distintos y necesariamente relacionados, nos suministra un ejemplo, material y exterior, de la realidad que este concepto sólo llega á adquirir íntima y fundamentalmente en el ejercicio de la vida.

Sin insistir más en estas esplicaciones, únicamente añadiremos, que despues de la ciencia, cuyo conjunto orgánico hemos procurado esponer, sin prescindir de la física y la química, tan acariciadas por el Sr. Casas; pero sin olvidar tampoco el elemento lógico ó interno y el encadenamiento y relacion de ambos; despues de este conocimiento, más ó ménos completo, viene el arte—ó esfera de la actividad humana refleja y sobrepuesta á la natural,—que no debe confundirse con la ciencia. No le basta al hombre saber, necesita hacer, guiándose por lo que sabe, mo-

viéndose á impulsos de una estrella interior, que brilla en el cielo de su inteligencia, y afanándose por copiarla en la faz de la naturaleza. El artista es un copiante, pero se equivoca quien asienta que su original es la realidad; lo que copia es su pensamiento, y lo que piensa es la naturaleza misma, mejorada, corregida y encaminada con arreglo á su idea. El médico no copia las enfermedades, sino la salud, que concibe mediante los conocimientos naturales fecundados en la matriz de su idea culminante, en el seno fructífero del bien.

Pues si el arte emana siempre del espíritu, reducido y nuevamente coordinado con la naturaleza, como por una especie de elevación á potencia más alta, ¿cómo deducirle pura y simplemente de la naturaleza físico-química, según pretenden algunos demoleadores del espíritu, que llaman simplificar y perfeccionar al intento de segar implacablemente todas las distinciones y diferencias que constituyen la riqueza del campo de la realidad?

A propósito pues del arte, y con esto concluimos, pedimos al Sr. Casas y á la escuela que representa, que se contenten con la parte de verdad que corresponde á sus doctrinas, y no se obstinen en privar de su derecho á la parte de verdad restante, á la que opone, sin pretender absorciones injustificadas y sólo como complemento, la tradición á las reformas, la lógica á la naturaleza, el arte á la ciencia.

M. N. S.

NOTA ANATOMO-PATOLÓGICA

DE

UN FIBROMA INTRA-UTERINO,

con aplicación á la patogenia y á la terapéutica de los mismos, leída en la Real Academia de Medicina, por el Dr. D. Federico Rubio.

Doña N. N., de 40 años de edad, padecía desde hace cuatro frecuentes y abundantes metrorragias, cuya causa permanecía ignorada. Presentóse á mi consulta en el mes de Noviembre próximo, con los caracteres propios de una profunda anemia. Resultando del examen verificado por el tacto, y el reconocimiento por el espéculum, que existía el pólipo que aquí presento, alojado parte en el conducto cervical y parte en la cavidad de la matriz, implantándose, según lo que podía apreciarse á beneficio de la sonda uterina, en la parte media de la cara posterior de la matriz, por encima del istmo del conducto cervical.

Operado por medio del *ecraseur*, sin accidente ni hemorragia, pudo regresar la enferma á su país un mes después, bastante repuesta de su anemia.

La pieza anatómica que ofrezco á la consideración, presenta algunos puntos dignos de notarse, y que

motivan útiles aplicaciones, para la mejor inteligencia de la patología y de la terapéutica en estos casos.

El tumor tiene el volumen y forma algo semejante á la magnitud y figura del calcáneo de un niño de seis á siete años. Presenta una como ligera cintura, que deprime algo su circunferencia, resultante de la huella que ha impreso la mayor resistencia del istmo cervical; demarcando así y como separando la parte intra-uterina del tumor, de la otra más baja que ocupaba el conducto del cuello dilatado.

La estremidad superior del tumor presenta la superficie de sección quirúrgica por donde fué separado, y que mide en su circunferencia la magnitud de 2,60 centímetros. En esta superficie circular de sección, se advierte un borde escéntrico marcado por los alfileres números 1, 2 y 3, cuyo borde está constituido por la mucosa degenerada en el núm. 1 y por el tejido muscular propio de la matriz en el número 2.

Concéntricamente á este círculo, y formando casi la totalidad de la masa de la producción patológica, se vé una superficie convexa y lisa, indicada por el número 3, que ofrece la particularidad de no presentar ninguna señal de cosa cortada ó dividida, sino que, por el contrario, manifiesta bien que el instrumento ha pasado por encima de ella sin producir solución de continuidad, contrastando este carácter con el que ofrece la superficie de la circunferencia, en la cual se denotan las huellas de haber obrado el instrumento, dividiendo los tejidos. La interpretación de estos hechos es fácil y de alguna trascendencia, por cuanto declaran que este tumor era continuo con la matriz por la circunferencia esterna, y sólo contiguo por el centro ó núcleo.

Es también digno de observarse que la envoltura del núcleo constituida por la mucosa y por la capa muscular, no ofrece igual espesor en toda la circunferencia del tumor. En el punto correspondiente á las agujas números 1 y 2, presenta un grosor de 50 milímetros, mientras que en la parte opuesta apenas alcanza el espesor de 2 milímetros, observándose que un poco á la derecha de este punto indicado, falta por completo la capa muscular, presentándose la mucosa directamente yuxtapuesta sobre el núcleo fibroso. Esta circunstancia declara que el tumor ha nacido entre las mismas fibras musculares de la pared posterior de la matriz, y que empujando más las anteriores y dilatándolas en más extensión de espacio, ha adelgazado su espesor, hasta producir una falta ó defecto de ellas en el sitio preciso más distante, ó sea en el punto más anterior de la circunferencia del tumor.

El extremo opuesto, ó sea su cara inferior, de forma más tuberosa, está constituido por un tejido ma-

melonar, como de superficie ulcerativa en período de reposición; y dividido el tumor longitudinalmente, no se vé hacia este extremo ni vestigios de la mucosa deformada, ni mucho menos restos de la capa muscular que tan bien se dibuja en la extremidad superior.

La circunstancia de no estar inyectada la pieza anatómica, no hace perceptible la particular disposición de los vasos, que en el estado fresco y antes de macerarse la pieza en el líquido conservador, eran bastante perceptibles.

En toda la gran masa central del fibroma hay ausencia completa de vascularización, en tanto que toda el área vascular se halla circunscrita á la mucosa y al espacio inter-mucoso y muscular. Los vasos son pequeños, pero en cambio muy numerosos y como resultantes de haber adquirido los capilares normales del útero una magnitud mucho mayor proporcionalmente. De esta corona vascular nace toda la circulación exclusivamente periférica del fibroma, constituida ya, desde la unión del tercio superior con el medio, por vasos capilares varicosos, rotos en muchos puntos, y que parecen declarar el modo y manera cómo daban ocasión á las hemorragias que la enferma sufría. En el punto marcado por el alfiler número 4, se vé una superficie que, presentando señales de haber estado menos comprimida por la acción contractil del istmo, los vasos capilares de esta parte no sólo están más varicosos, sino que la extravasación en algunos, ha dado lugar á una superficie equimótica, aún perceptible hoy á pesar de la maceración.

La división practicada longitudinalmente por el centro del tumor, deja ver al simple examen macroscópico, su naturaleza fibromatosa y hasta la disposición fasciculada de la misma.

Aunque juzgo que por ser este tumor tan característico, no es indispensable el examen histológico, pasaré á referir ligeramente el resultado del mismo para sacar después las conclusiones á que hubiere lugar.

Membrana mucosa.—Esta membrana, que debiera ser la continuación de la normal intra-uterina, no ofrece ningún carácter que haga recordar su procedencia. Primeramente no existe lámina epitelial ni vestigios de ella en ningún punto de la extensión del tumor; ni tampoco demuestra el microscopio célula epitelial ninguna como resto ni detritus. El estroma que debiera corresponder á la capa subepitelial, también se encuentra alterado, hasta el extremo de no ofrecer ninguno de sus caracteres propios; en esta parte no existen ni conductos, ni folículos, ni vestigios de órganos secretorios de ninguna especie. Todo se reduce á un magma de tejido embrionario sin diferenciación celular y en el que

solo se advierte cierta disposición en la superficie desigualmente mamelonada, sembrada de conductos vasculares sin paredes propias, y máculas sanguíneas más ó menos grandes.

Tejido muscular.—La segunda envoltura del tumor formada por la capa muscular uterina, arrastrada por el núcleo fibroso, ofrece un espesor considerable en la circunferencia superior del tumor, excepto en la parte anterior algo derecha del mismo donde falta dicha capa. En todo el resto de la extensión del tumor, la capa muscular va disminuyendo de espesor, de modo que hacia la mitad, en el punto marcado por la depresión ó cintura que la pieza afecta, es ya muy difícil de reconocer la disposición del tejido muscular; ofrece como digno de notarse, el que el tejido intermedio á las fibras lisas, es más espeso de lo proporcionalmente correspondiente, y que en vez de ofrecer los caracteres de un tejido celular unitivo, presenta la misma apariencia de magma embrionaria que indicamos al describir la mucosa. Nótese igualmente, que si bien muchas fibras musculares lisas están intactas y presentan su apariencia propia, otras en número mayor, se encuentran más ó menos alteradas, perdidos sus límites ó líneas de demarcación y como sufriendo también una transformación hacia el tejido embrionario. Esta regresión vá aumentando de arriba abajo, hasta el extremo de que hacia el tercio inferior de la pieza anatómica, un corte transversal de fuera adentro, examinado al microscopio, no muestra elemento anatómico figurado alguno, hasta que traspasando al núcleo, se advierte la disposición fibrilar propia del fibroma fasciculado.

Del examen anatómico macroscópico y microscópico de que he dado cuenta, resultan las consideraciones siguientes:

1.^a Que este tumor es un fibroma intra-uterino é intra-parietal.

2.^a Que ha nacido parasíticamente en el espesor de la pared posterior del cuerpo del útero, á la manera como se aloja una almendra en su cáscara; circunstancia que revela bien el hecho de ofrecer en el centro de la superficie de implantación una cara convexa, lisa, que no ha sido cortada por el instrumento, y que tiene por tanto los caracteres de una superficie de contigüidad y no de continuidad.

3.^a Que el fibroma en su desarrollo ha ido levantando las fibras musculares propias de la matriz, las cuales arrastradas por el crecimiento del neoplasma, juntamente con la mucosa uterina, han proveído á este de dos prestadas envolturas.

4.^a Que el tumor carece de vasos propios, no teniendo de ningún género en sí, ni contando con ninguna otra vascularización que la indirecta, distribuida en las envolturas prestadas por el uterino,

constituidos por capilares alterados y varicosos.

5.^a Que el progreso patológico ha dado lugar á que el tumor, independiente en el principio, y puramente encarcelado entre las fibras musculares uterinas, haya venido, al irritar la mucosa y la muscular con el trascurso del tiempo, á producir una irritacion regresiva al estado embrionario, unificando así y llegando á convertir en continuos, el tejido de la mucosa, de la muscular y partes inmediatas del fibroma; de lo cual resulta que en la actualidad no era ese tumor enucleable, pudiendo sólo separarse del órgano, por medio de una operacion de seccion, cual la que se ha verificado.

6.^a Que el estudio anatómico dá razon asimismo de que, las hemorragias ocasionadas por estos tumores, no provienen de vasos de grande ni de mediano calibre; sino que por abundantes que dichas hemorragias sean, se verifican por estilicidio, proveniente de la rotura de infinitos pseudo-capilares, desprovistos de membranas propias, simples canales más ó menos varicosos, escavados en la trama floja de un tejido embrionario. De lo cual se puede tambien inducir, que no proveniendo la hemorragia, ni explicándose su abundancia por la categoría ni magnitud de los vasos, sólo puede explicarse como resultante de una fluxion ó molimen atraente, que á modo de ventosa produce el neoplasma, por efecto de la natural distension é irritacion que provoca en el órgano; llamando á este á fluxionarse exageradamente en el sentido de su funcion mensual, pero en más frecuentes y prolongados intervalos.

Si las conclusiones á que dá lugar la anatomo-patología de este tumor no son erradas, me parece que explican el poco efecto que deben producir los astringentes locales para la cohibicion de las hemorragias en los casos de pólipos uterinos semejantes al actual, puesto que bien se comprende que careciendo los capilares que dan origen á los flujos, de membranas propias, no es probable que los estípticos puedan contraerlos. Y aun los medicamentos coaguladores de la sangre, cual el percloruro de hierro, es difícil que ejerzan una accion útil; puesto que si bien es verdad que coagularán la sangre derramada fuera de los conductos, no se concibe como cosa fácil que pueda entrar dentro de ellos por imbibicion ó por capilaridad, para coagular la sangre contenida en los mismos, y provocar embolias ó tapones que hagan poner fin al accidente. De todos modos si la fluxion continúa, nada más pronto y fácil que la formacion de nuevas varicosidades y pseudos conductos por donde la hemorragia se repita.

Despréndese de lo dicho que el frio aplicado á las regiones peri-uterinas, el centeno de cornezuelo ó su extracto obrando sobre la circulacion total del útero, y las revulsiones á las extremidades superiores, de-

ben ser recursos de mayor confianza que la aplicacion de los astringentes á la parte. Y sobre todo lo que el exámen anatómico-patológico de esta pieza declara, es la necesidad de hacer sin dilaciones los reconocimientos intra-uterinos en los casos de hemorragias pertinaces, y proceder á la operacion quirúrgica indicada lo más pronto posible.

VALOR TERAPÉUTICO DE LA QUINA

Y

DE LAS SALES DE QUININA EN LAS PIREXIAS (1).

Conocidos ya los efectos de los medicamentos de que vamos tratando en el aparato circulatorio y en la calorificacion, llega la ocasion de consignar que Bretonneau y Trousseau han observado que, dados á altas dosis, determinan en gran número de sujetos un movimiento febril muy marcado; variando los caracteres de esta calentura y la época en que se manifiesta segun los individuos. Las más veces precede á su invasion zumbido de oídos, sordera, una especie de embriaguez y ligeros escalofrios; sigue calor seco, acompañado de cefalalgia, que se extingue gradualmente, terminando por sudor; y lejos de ceder á nuevas ó mayores dosis del medicamento que se emplea, se exaspera siempre con ellas la fiebre causada por la absorcion del principio activo de la quina.

Algo parecido debió observar Hahnemann, pues desde 1790 habia anunciado que la quina produce en el hombre sano una calentura intermitente muy análoga á la que tiene la virtud de curar, arrancando en su origen de esta observacion su doctrina médica.

Veamos ahora cuál es la accion de estos modificadores terapéuticos en el aparato digestivo. Respecto á la quina, su sabor es amargo, y para algunos nauseabundo; á dosis moderada, y hallándose en estado normal la mucosa digestiva, ninguna de sus preparaciones es irritante en realidad; pero las grandes dosis, sobre todo de los polvos, suelen ser mal toleradas y determinan malestar, pese, dolor en el estómago, y á veces son expulsadas por vómito, siendo este más frecuente con la quina roja que con las demás. Los extractos, empleados con preferencia en pocion que en píldoras, son mejor tolerados que los polvos, y el vino favorece la tolerancia, la absorcion y los efectos terapéuticos de los preparados de quina. En todo caso, la integridad de la mucosa digestiva es más ó menos indispensable para que sean tolerados, observándose que en los estados mucosos y biliosos del estómago la quina suele ser vomitada; que en nerviosos, tales como las dispepsias y las gastralgias, unas veces se toleran y otras no, y que en los irritativos se gradúan estos.

En lo que á los intestinos se refiere, la quina dispone, por lo comun, al estreñimiento en los sujetos que tienden á él habitualmente, y en otros produce diarrea; pero si hay flegmasía, suele escitar cólicos y deposiciones de vientre.

A dosis pequeñas la quina excita el apetito, favore-

(1) Véase el número 1.269.

ciendo la digestion y la asimilacion; las pérdidas orgánicas son menores, y suministra al organismo elementos hábiles. No tiene accion apreciable en el hígado ni en el bazo, y sólo á la larga parece que disminuye las dimensiones de este órgano en los estados patológicos.

Las sales de quinina tienen un sabor mucho más amargo y persistente que la quina, y excitan la salivacion. Monneret dice haber observado la *difteria* á consecuencia de la administracion de grandes cantidades, y por largo tiempo continuadas, de sulfato quínico; pero ningun otro autor habla de esa propiedad, ni se ha demostrado que ejerza accion alguna irritante sobre los órganos contenidos en la boca y faringe, al ménos administrado á dosis convenientes y oportunas.

El estómago tolera perfectamente, cuando está sano y se administran dosis moderadas, las sales quínicas, sin que en él causen irritacion alguna; pero por escepcion pueden presentarse vómitos y dolores gastrálgicos, siendo en general mejor toleradas en disolucion que en píldoras.

A pequeñas dosis estas sales obran á la manera de los amargos, entonando el estómago, aumentando el apetito y activando la nutricion.

La accion de la quinina sobre la mucosa intestinal sería la misma que sobre la gástrica, si en aquella se depusiera inmediatamente; pero como que es absorbida por punto general en el estómago, no llega á determinar otros efectos que los generales. Sin embargo, cuando se administran altas dosis de sulfato quínico, parte de esta sal llega á los intestinos; y por otro lado, aún despues de haber sido enteramente absorbida en el estómago, una porcion de quinina se elimina por la superficie de la mucosa intestinal; siendo la consecuencia que puede irritarse y hasta inflamarse dicha mucosa despues de la administracion del medicamento, y mucho más si se han empleado grandes dosis; subiendo de punto la flegmasia, si préviamente existe flógosis ó inflamacion intestinal. Esto mismo lo patentizan las observaciones toxicológicas, en las cuales se revelan esos estados irritativos por diarreas ó deposiciones más sueltas que de ordinario.

En ningun caso las sales de quinina producen estreñimiento, en lo cual se distinguen de la quina, que le ocasiona en muchos casos, como anteriormente hemos manifestado.

Segun Piorry, la introduccion en el estómago de un preparado soluble de quinina vá seguida casi inmediatamente de una retraccion notable del bazo tumefacto; pero Gouraud pretende que el sonido claro que se obtiene en tales casos, percutiendo en la region esplénica, es debido al desprendimiento de gases en el estómago en el momento de la ingestion del medicamento. Lo cierto es que la mayoría de los experimentadores niegan la asercion de Piorry, y que Magendie asegura haber producido el resultado en cuestion con la nuez vómica y no con el sulfato quínico. Enmedio de todo, parece que la quinina ejerce en el bazo alguna accion, imprimiendo en él modificaciones tróficas favorables al restablecimiento de sus proporciones y textura normales; pero debiendo consignarse que dicha sustancia no limita á dicho órgano su accion, y que Lanneaux y Follin, bajo la direccion de Orfila, no han podido hallarla en el bazo de los sugetos á quienes se habia administrado:

de lo cual se infiere que el medicamento atraviesa el órgano, excitando la contractilidad de los numerosos conductos que le penetran.

En el hígado la quinina ejerce ménos influjo que en el bazo, si bien parece que tiende á modificar sus estados congestivos, principalmente los que son debidos á la intoxicacion palúdica; y tambien se cree que imprime algo más de actividad á la secrecion de la bñlis.

Los preparados de quina y de quinina producen tambien notables efectos en los órganos génito-uritarios, que no pueden pasar desapercibidos. La quina modera algun tanto las secreciones mucosas excesivas, contribuyendo á ese efecto anti-catarral la eliminacion de sus alcalóides por la orina. Se ha dicho, además, que es emenagoga, y esta accion se ha explicado por la influencia de sus alcalóides sobre el útero.

Las sales de quinina no determinan en la mayoría de casos efectos apreciables en la secrecion urinaria; pero en personas susceptibles, ó cuando se administran á dosis altas, ocasionan irritacion á su paso por los riñones y en el tiempo que permanecen en la vejiga; citándose casos en que han sobrevenido accidentes nefríticos y císticos, como nefritis, disuria, cistitis, retencion de orina, hematuria y hasta albuminuria; los cuales se cree que pueden prevenirse con la ingestion de bebidas acuosas en abundancia durante el uso de la quinina. Fundándose en no pocas observaciones, se ha dicho que la quinina ejerce una accion excitante sobre el útero; que es un emenagogo, que favorece la contractilidad uterina en el parto, y que administrada en el curso de la preñez ha provocado á veces el aborto; pero este punto necesita mayor estudio, y no le considero resuelto en la actualidad.

Réstanos examinar la accion de los medicamentos que estudiamos en los *órganos respiratorios*. En la quina sólo se ha observado tendencia á disminuir las secreciones de la mucosa respiratoria, probablemente por el influjo de los taninos y de su principio aromático; y la quinina tiene tambien poca accion sobre dichos órganos, en tanto que el medicamento se administra á las dosis ordinarias; pero si se llega á las altas dosis, se observan modificaciones que entran ya en la categoría de los accidentes ocasionados por el abuso de dicha sustancia. La generalidad de los médicos cree que las sales quínicas no ocasionan neumonías intercurrentes; pero Briquet dice haber observado seis casos en 110 de reumatismo agudo, tratados por el medicamento en cuestion. Por tanto, este punto necesita estudiarse; aunque debiendo consignar que en dos autopsias de sugetos cuya muerte fué imputada al sulfato quínico, se halló en la una, segun Mélier, los pulmones ingurgitados de sangre, y en la otra se encontraban dichos órganos enfisematosos por delante é ingurgitados por detrás; y que muchos individuos sometidos á dosis elevadas del sulfato de quinina, han presentado ansiedad precordial, angustia y disnea; creyéndose por algunos que en tales condiciones ejerce la sal quínica una accion paralizante en los vasos y nervios de los órganos de la respiracion.

Conocidos ya los efectos fisiológicos de la quina y de las sales de quinina, digamos algunas palabras acerca de la absorcion y eliminacion de estas últimas sustancias, que han sido las mejor estudiadas. Sabido es que la quinina es so-

luble en los líquidos ácidos é insoluble en los alcalinos, no siendo adsorbible más que en los primeros; por lo cual el estómago es el órgano que ofrece las mejores condiciones para su absorcion. Sin embargo, esta puede efectuarse en el dérmis denudado, en el tegido celular y en el intestino recto; pero con la condicion de que un principio ácido favorezca la disolucion prévia de la quinina: y tengo tambien por indudable su absorcion por la piel cubierta de epidermis, sobre todo en los niños.—Se ha demostrado en la sangre la presencia de la quinina en estado soluble, ya por haber conservado su ácido primitivo, bien por el ácido carbónico libre que en dicho líquido se encuentra.

Briquet y Quévenne han probado que el sulfato de quinina se disuelve en el suero sanguíneo sin alterarse por ningún precipitado; pero cuando la sal quínica está constituida por un ácido descomponible, sobre todo si es vegetal, el ácido carbónico resultante de esa descomposicion es el que mantiene la solubilidad del nuevo producto quínico.—Se asegura, además, que la sangre cargada de los alcaloides de la quina lleva su influencia á todos los órganos, y principalmente á los centros nerviosos, al corazón y al bazo.—La quinina se ha encontrado en la mayor parte de las secreciones: en las lágrimas, en la leche, en la saliva, en la serosidad de los hidrópicos y en el moco bronquial; no habiéndola hallado Briquet en el sudor, donde parece que debia presentarse.

Pero la eliminacion más activa é importante es la que se verifica por los riñones, que empieza muy poco tiempo despues de la ingestion del sulfato quínico, y dura aún de tres á seis horas desde que ha cesado el empleo del medicamento, saliendo al exterior por esa vía el tercio ó la mitad de la sustancia ingerida. Y como quiera que las otras eliminaciones no llevan fuera del organismo lo restante de la sal quínica, es forzoso admitir que una parte de esta se descompone ó destruye dentro del cuerpo humano, como sucede con otras sustancias orgánicas. Parece, además, muy probable, que se verifique la asimilacion de alguna parte de los alcaloides ó principios azoados de la quina; y esto pudiera explicar, en concepto de algunos, las propiedades tónicas y reconstituyentes de los medicamentos que estudiamos.—De todas maneras, el reactivo para demostrar la presencia de la quinina en la orina, segun Bouchardat, es una disolucion del ioduro de potasio iodurado, que dá un precipitado rojo de naranja, formado de ioduro de iodhidrato de quinina, de cinchonina ó de quinidina.

(Se continuará.)

NECESIDAD DEL SECRETO EN EL EJERCICIO DE LA MEDICINA.

Hace poco que la *Enciclopedia médico-farmacéutica*, periódico de mérito notable que sale á luz en Barcelona, me hizo el obsequio de publicar un artículo que le remití sobre la *Influencia de la educacion y de la instruccion en el hombre*.

Despues de reconocer en dicho escrito la existencia de esas dos preciosas cualidades en nuestra benemérita clase, aunque es necesario conceder que hay de todo, nos fijáramos en las tristes condiciones y delicados compromisos en que suele verse todo profesor en el ejercicio de su difícil cargo; lances de tal naturaleza que bien necesita de toda su prudencia y esquisita prevencion para no compromete

hasta con una mirada la paz y armonia de un matrimonio, ó de toda una familia.

Con mucha frecuencia el marido por una parte, la esposa por otra y tal vez otro miembro de la familia elijen al médico por consultor y por embajador al mismo tiempo de algun asunto delicado, ó de alguna pretension ridícula ó injusta que á todo trance quisiera evitar, que, por no poder eludir siempre, le ponen de un humor insufrible, porque ha de ver y no ver, oír y no oír y hacer un papel que repugna cuando ménos á su carácter. En esos y otros casos que ocurren especialmente en ciertas clases sociales, ¡cuántos papeles ha de hacer y representar el médico para no trastornar el orden social doméstico y conservar la amistad y confianza de todos los miembros de aquella familia! ¡Y desgraciado de él si no admite la triple comision! ¡Ay de su fama y reputacion si una palabra sencilla, si una mirada inocente llegan á infundir la menor sospecha á cualquiera de ellos de una indiscrecion que no ha cometido!

Necesita el médico de extraordinaria reserva, y con frecuencia sin él sospecharlo, le es perjudicial, resultándole cargos siempre injustos. Un confesor, por ejemplo, no sabe más secretos que los que buenamente se le confían, pero el médico ¡cuántos sorprende contra su voluntad!..

En situaciones suele encontrarse el profesor que ha sabido atraerse la confianza de toda una familia, que por una mera sospecha de algun hecho del que se le cree sabedor, se le insta é importuna de mil modos para arrancarle la confesion de lo que quizás nadie le ha revelado; y si ese hecho es de la naturaleza de aquellos que hasta él mismo se ruboriza de saber y que interesa en gran manera á uno de los cónyuges, debe estar muy prevenido y muy sobre sí para que no se le escape una palabra que dé á comprender que conoce tal hecho. De aquí resulta que el médico sencillo que no ha frecuentado ninguna clase ni asignatura de diplomacia cortesana ó palaciega y que siempre se ha dejado dirigir por su buen sentido y buena fé, por mucha que sea su suspicacia, la olvida con frecuencia y cae en la red que con todo estudio y cautela se le ha tendido. Bien quisiera retroceder así que se apercibe de su situacion, que conoce harto comprometida, pero no le queda más recurso que emplear palabras que nada signifiquen, si puede, á fin de no dejar traslucir el secreto que, en cumplimiento de su deber, se ha propuesto dejar consumir en lo más recóndito de su pecho.

Casos hay en cuya resolucion debieran intervenir los tribunales, pero en los que, segun como se presentan y circunstancias que les acompañan, está interesada en su sigilo la reputacion ó el qué dirán de una familia, ó de alguno de sus individuos. Entonces suele ser sumamente crítica la situacion del facultativo prudente que, en nuestro concepto, nunca debe ser un delator á pesar de exigencias imperativas que sabe empleará uno de esos jueces que creen ilimitada su autoridad. Con este motivo recordamos el siguiente caso:

Era una señora casada, con hijos, y que vivia con sus padres. Con ocasion de haber leído en los periódicos que una amiga suya habia intentado suicidarse con fósforos, se exaltó su imaginacion volcánica y tomó una buena cantidad del mismo tósigo; pero muy pronto hubo de arrepentirse y mandó llamar al médico suyo. Este, así que supo lo acontecido y vió los primeros síntomas, pidió que se me llamase. Así que llegué, lo primero que me propuso, temeroso de los modales bruscos y exigencias que con los profesores solia usar el juez, fué darle parte sin perder tiempo, á lo que nos opusimos tenazmente todos los presentes. Con los auxilios apropiados terminó todo felizmente. Se concibe con facilidad la vergüenza de aquella señora al presentarse en público, esponiéndose á las miradas de todo el mundo que la hubiera señalado con el dedo, por lo ménos.

Y cuando existe alguno de esos deslices que echan un borron en la familia y traen en pós una deshonrosa trascendencia, cuya existencia ó historia ignora el médico, y de improviso se le presenta como si dijéramos el cuerpo del delito, sin tener, repetimos, la menor noticia de nada y sin

que ni ocurrirle pueda la menor sospecha de relaciones ilícitas, entonces el compromiso, la esposicion de descubrir lo que de modo alguno conviene, bien que todo lo ignora, es extraordinaria. ¿Qué dirá, qué hará? A nuestro juicio debe echar la cosa á la buena parte. También podemos citar el caso siguiente:

Una señora con muchos hijos, casada, mantenía relaciones secretas con una persona muy respetable, tan reservadas que nada se traslució en la población, teniendo á este sugeto en una opinion tan ventajosísima que ni por asomo nadie se hubiera atrevido á sospechar de él el menor pensamiento lúbrico. Tenía en mí una confianza ilimitada en todos conceptos. Cierta dia se presentó en mi cuarto, pintado en su cara un acaloramiento inusitado que me impuso. Me pregunta si estábamos solos; á pesar de mi respuesta afirmativa corre á cerrar la puerta; se quita la ropa, pone al descubierto su miembro, apretándolo para hacer salir un líquido blenorragico, preguntándome al mismo tiempo: «¿Es esto sífilítico? Me escuece á su salida, dígame V. lo que es sin el menor disimulo.» Díjele que aquello no era nada y que ni valia la pena de fijar en ello la atencion, que por sí solo se iria. Entonces sacándose del bolsillo un papel envuelto lo echó sobre la mesa diciendo: «Arroje usted eso al comun, me ha evitado cometer un asesinato.» Desenvolví el papel y encontré unos polvos; preguntéle qué era aquello. «Arsénico, que se lo hubiera dado á ella si usted me dice que lo que tengo es de carácter sospechoso.» Consideren los lectores la penosa impresion que tal confesion me produciria, y si habia de escandalizarme.

En fin, nos dirigimos á los médicos jóvenes, á los que acaban de terminar sus estudios y principian á ejercer su espinosa y difícil profesion; es necesario que estén siempre en guardia y prevenidos en todos los momentos, teniendo siempre presente esta máxima de Petit: «Aunque no se sostenga, dice, la confianza que se os ha concedido, y por más que se hayan olvidado los auxilios que habiais prodigado, nunca dejéis escapar el secreto de que se os hizo depositarios. La nobleza de vuestra profesion se distingue sobre todo en esto: que vuestros cuidados pueden olvidarse ó desconocerse, sin que aquel á quien acusa esta falta de reconocimiento tenga que temblar por su secreto, temiendo en vosotros la indiscrecion de un enemigo.»

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

Gerona, 1878.

REVISTA ITALIANA.

Investigaciones acerca de la viruela.—Absceso hepático.—Significación de la lentitud del pulso carotídeo.—Etiología de los aneurismas aórticos.—Fibrinuria.—Uremia consecutiva á la escarlatina.

El Dr. Valcalvi, médico-cirujano de Scandiano, ha hecho algunas observaciones en 120 casos de viruela que se presentaron en cuatro meses y medio, y que fueron asistidos y curados por él. Asegura este práctico, que siempre que se tiene ocasion de ver un número considerable de enfermos afectados de un mismo padecimiento, se debe estudiar y publicar lo que en ellos haya podido observarse, si quiera se sepa que no han de decirse cosas nuevas.

En los casos á que nos referimos, se presentó la enfermedad benigna en su principio y en su fin; y entre estos dos períodos, se agravaba de tal modo, que presentaba todos los peligros de las formas más graves confluentes. Despues de fijar los datos estadísticos, de describir los fenómenos más notables, observa el autor que en los individuos que habian abusado de las bebidas alcohólicas se presentaba siempre el delirio, y en dos casos la forma hemorrágica.

Los únicos cinco casos en que hubo que lamentar un mal éxito, fueron tres niños no vacunados, un pelagroso y

una puerpera. En todos los demás, aun en los más graves, quedó la piel levemente marcada por pequeñas cicatrices.

Enumera las medidas higiénicas propuestas por él á la junta de Sanidad, y á seguida habla del tratamiento empleado, en el cual ha podido comprobar en los casos de gravedad mayor la utilidad del sulfato de quinina, del hielo al interior, de las compresas heladas al cuello y á las manos, habiendo obtenido de estas señaladas ventajas en las conjuntivitis que acompañan casi siempre á la viruela confluyente, y que pueden determinar graves consecuencias. Despues de hablar de la brevedad de la convalecencia, termina con algunos aforismos, de los cuales entresacamos los siguientes:

La enfermedad ataca con preferencia á los individuos de diez á veinte años, y sucumben con preferencia los no vacunados;

Los síntomas de invasion no sirven de regla para el pronóstico;

Los que abusan de los licores, están predispuestos á la viruela hemorrágica.

Cubriendo la cara con compresas de agua fria, se evitan las cicatrices muy deformantes.

—Refiere el Dr. Carrescia estensamente la historia de un individuo que padecía desde mucho tiempo antes de una afeccion palúdica, y que repentinamente se vió sorprendido por un vómito abundante de pus, debido, á no dudarlo, á la abertura en los brónquios de un absceso hepático, que pudo diagnosticarse por todos los fenómenos concomitantes á la aparicion del vómito. En tales condiciones, pensando el autor en los efectos beneficiosos que produce el ácido fénico en la pneumonia supurante, se decidió á emplearle por analogía como medio desinfectante y modificador del absceso. En efecto, á los 16 dias de este tratamiento (de 15 á 40 gotas de una disolucion titulada de ácido fénico), se reanimaron las fuerzas, se mejoró la nutricion y curó el enfermo.

No se le oculta al autor que pudo hacerse la curacion del absceso hepático por la sola virtud de los agentes fisiológicos; pero en el caso actual, por la pronta disminucion del pus, por la falta de fiebre, por la mejora de la nutricion, le parece innegable la accion del medicamento empleado. Deduce de esto, que el uso interno del ácido fénico en los abscesos del hígado, puede ejercer la accion especial ya estudiada en la pneumonitis supurante, y espresa el deseo de que se comprueben en la clinica estos efectos en una enfermedad que con harta frecuencia tiene un resultado fatal.

—A principios de este año se ha publicado en Turin una Memoria debida á los Dres. Bozzoli y Fiori, que tiene por objeto estudiar la significacion diagnóstica del retardo del pulso en las carótidas sobre la impulsión cardiaca. Tomando por punto de partida las conclusiones hechas por Trissier en un reciente trabajo, en el que se suponía que el retardo del pulso carotídeo sólo se comprobaba en la insuficiencia de las válvulas aórticas, se propusieron comprobar la verdad de este aserto con una serie de experimentos.

Sirviéronse para estas observaciones del método gráfico, empleando dos tambores de Buisson, aplicados el uno sobre el punto en donde se percibe el choque del corazon con la pared torácica, y el otro sobre las carótidas, y escribiendo ambos á un tiempo sobre un cilindro giratorio de movimiento regularizado. Hiciéronse las observaciones en enfermos que padecían lesiones orgánicas de varios géneros, en jóvenes sanos, en un niño y en viejos que aunque gozaban de buena salud, ofrecían de un modo manifiesto el estado ateromatoso de su sistema arterial.

De estas observaciones que fueron 15, dedujeron: que el retardo igual ó mayor al observar una insuficiencia aórtica, puede presentarse en individuos sanos ó en enfermos de lesion cardiaca de otra naturaleza. Puede haber insuficiencias aórticas que presenten un retardo mucho menor del que ofrecen los individuos sanos.

De aquí resulta que las aserciones de Tripier no están

completamente justificadas y por consecuencia que el retardo del pulso carotideo con respecto al impulso cardiaco no puede tenerse como signo patognomónico de las insuficiencias de las válvulas aórticas.

—Por la misma época que el trabajo anterior ha visto la luz otro relativo á los aneurismas de la aorta tratados por la electro-puntura y escrito por el Sr. Franzolini.

El objeto que se propone el autor es demostrar que la electro-puntura puede ser útil aun en los casos de aneurismas desesperados en apariencia. En comprobacion de esto refiere el caso de un hombre de 63 años, delgado, pero de constitucion fuerte, hijo de padres sanos y que gozaba habitualmente de buena salud; en Junio del 75 comenzó á sufrir dolores al lado derecho del torax, que se aliviaban merced á sangrias repetidas.

El día 3 de aquel mismo mes se habia visto atacado por dos perros furiosos, y al defenderse de ellos, cayó chocando contra el suelo con el costado derecho. A últimos de Junio de 1876, se le presentó un latido entre la segunda y tercera costilla y apareció en aquella misma region un tumor pulsátil. Diagnosticó el autor un aneurisma falso consecutivo de la aorta ascendente de la porcion extra-pericardiaca y con saco anterior comunicante con la arteria por una abertura ancha. Aunque las condiciones generales del enfermo no eran favorables y la superficialidad de las pulsaciones hacia temer la rotura del aneurisma, sin embargo, pesando el pró y el contra creyó el autor que debia recurrir á la galvano-puntura, estimando que este método de tratamiento es el único que posee el arte para alejar el peligro de la rotura, reforzando con los coágulos eléctricos la pared externa amenazada de los aneurismas.

Practicóse la operacion en una sesion primera que duró 38 minutos, clavando dos agujas, é inmediatamente pudieron comprobar los médicos presentes una disminucion en la superficialidad y la fuerza de las pulsaciones del tumor, así como un aumento en su solidez. El enfermo tuvo por la noche algunos síntomas nerviosos que desaparecieron con los medios apropiados.

El alivio que se observó despues de la operacion duró poco tiempo y el enfermo se sometió á una nueva electro-puntura que se practicó como la anterior; no sobrevinieron desórdenes ningunos y el enfermo esperimentó mayores ventajas en el endurecimiento y en la moderacion de la fuerza impulsiva del tumor. Sostuviéronse las ventajas por espacio de 12 meses; durante los siete primeros pudo el enfermo asistir á sus habituales ocupaciones, pero despues se hicieron más graves las condiciones generales; aparecieron los edemas en los miembros inferiores, y finalmente, en la noche del 16 de Setiembre del 77, despues de algunas horas de arrojar esputos de sangre, apareció un vómito violentísimo y el enfermo murió instantáneamente. No fué posible la autopsia, pero es evidente que la causa de la muerte fué la rotura del aneurisma que venia amenazando desde hacia mucho tiempo al enfermo y que se retardó cerca de un año merced á las aplicaciones de la galvano-puntura.

—Un jóven de 18 años, que cuando niño habia sido operado de un cálculo uretral, habiendo sufrido algunos años despues en dos ocasiones intensos dolores de vientre que partian de la region lumbar y que duraban muy poco, el día 2 de Abril del 77, encontrándose sano en apariencia, se apercibió una mañana de tener la cara hinchada, sobre todo hacia los párpados, hinchazon que se estendia al día siguiente al pecho y los miembros, apareciendo simultáneamente la fiebre con anorexia y ligeras epistaxis.

Entró en la clínica del Dr. Bozzolo de Turin el 7 de Abril. Por el exámen físico se comprobó la presencia de manchitas sonrosadas en el tronco y en las extremidades inferiores y de un notable edema del rostro, del pecho, de las piernas y de la parte postero-inferior del tronco. Habia ligera cefalalgia, palidez en las mucosas y edema muy ligero del velo palatino y de la úvula. Se oian estertores en las bases de ambos pulmones; estaba aumentado de volumen el ventrículo izquierdo del corazon y acentuado

el segundo tono aórtico, el vientre abultado de volumen y el hígado lo mismo; dolian por la presion las regiones renal y vesical.

La orina escasa contenia mucha albúmina y sedimentos, en los cuales habia cilindros granulosos é hialinos, corpúsculos purulentos, células epiteliales pequeñas y grandes. Dejando depositar este líquido se notaba en el fondo del vaso una sustancia coagulada, con todos los caracteres de la fibrina.

El día 15 comenzaron á manifestarse los signos de la infeccion urémica (cefalea, vómito, disnea, accesos convulsivos é insomnio). El edema pulmonal, unido al de la faringe y al de la laringe, produjo la muerte del enfermo el día 21 de Abril. En todo el curso de la enfermedad no hubo vestigios de fiebre. No se comprobó concrecion alguna en el sedimento de la orina. El tratamiento se limitó á baños de aire caliente, diuréticos, vejigatorios, coccimiento de quina é infusiones de sen é ipecacuana.

El autor, teniendo en cuenta los caracteres del líquido urinario, los edemas, las modificaciones que ofrecia el corazon, la escasez de sangre en la orina y la absoluta falta de fiebre, admitió la coexistencia de una enfermedad aguda de los riñones que diagnosticó de *nefritis difusa previamente parenquimatosa*.

En cuanto á la presencia de fibrina en la orina, despues de citar las opiniones de los diversos autores que sobre este punto escribieron, y fijándose en la existencia de las células epiteliales prolongadas, de la falta de tenesmo vesical y de toda clase de concreciones en la vegiga, dedujo el profesor Bozzolo que la fibrinuria debia atribuirse á una inflamacion de las pélvis y tambien, aunque con ménos certeza, de los uréteres. Busca luego la union que puede existir entre la nefritis parenquimatosa, la intersticial y esta especial forma de pielitis y excluye la pielonefritis ascendente, apoyándose en la presencia de la fistula uretral y en los datos anamnésticos de los cólicos renales sufridos por el paciente, y aunque nunca se hubieran comprobado concreciones en la orina, cree posible la explicacion de todo el caso, admitiendo que un cálculo renal situado en una pélvis originase la pielitis y produjese luego las alteraciones citadas. Una litiasis antigua, causando la inflamacion intersticial y la atrofia, explicaba la nefritis intersticial; la parenquimatosa dependia de esta y la cistitis debia considerarse como consecuencia de la litiasis. El diagnóstico se formuló pues en los términos siguientes: *nefritis parenquimatosa é intersticial con preexistencia de la forma parenquimatosa.—Pielitis y cistitis ligera*; todo consecutivo á una litiasis renal probable.—*Uremia.—Muerte por edema pulmonal*.

Todo esto se comprobó en la autopsia practicada el día 23 de Abril.

—Una jóven de 24 años padecía una escarlatina en Noviembre del 75. El escalofrio, el dolor cervical, el exantema, la difteritis de las fáuces propagándose á las partes vecinas, la hematuria, la debilidad de la vista y el oido, fueron los fenómenos morbosos que sucesivamente se presentaron en los cinco primeros dias de la enfermedad. Al sexto la orina escasísima contenia mucha albúmina y cilindros. Además de esto, el médico que la asistia se sorprendió ante la aparicion imprevista de un acceso de manía que duró 12 horas. La paciente, perdidos los sentidos y presa de convulsiones tónicas y clónicas, gritaba desesperadamente, rompía cuanto alcanzaba en sus manos, se arañaba el rostro y se arrancaba los cabellos. No bastando para sujetarla tres personas, se apeló á la camisa de fuerza y se echó mano de los narcóticos. Al día siguiente habia una marcada mejoría, y en dos semanas se obtuvo la curacion completa. La temperatura llegó en un principio á 40°, disminuyendo luego progresivamente. El pulso osciló entre 120 y 90 pulsaciones.

En este caso son dignos de notar la rápida y variada sucesion de los síntomas, la feliz terminacion, el precoz desarrollo de la uremia y el delirio como consecuencia de esta.

C.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESPAÑOLA.

Atresia incompleta de la vagina.—Embarazo sin cópula.—Parto feliz.

Aunque no muy raros los casos de embarazo sin cópula, lo son sin embargo bastante para llamar la atención del médico, que es consultado unas veces por mujeres que aun ante la evidencia niegan la posibilidad de hallarse embarazadas, puesto que no han consumado el cóito, y si sólo ligeros rozamientos, y otros, como en el caso de que vamos á dar ligera idea, por ser imposible la cópula á causa de la atresia de la vagina, y resultar no obstante embarazada la mujer.

Trátase de una señora casada, dice el Sr. D. Juan Bautista Parcet en la *Revista de Ciencias médicas* de Barcelona, á quien este profesor tuvo ocasion de examinar á ruegos del marido, quince dias despues del matrimonio: el orificio de la vagina era tan estrecho y resistente, que apenas permitia la introduccion de una sonda de mujer. Se le aplicaron tallos de genciana y pedazos de esponja preparada; mas como esto provocara bastante dolor, lo abandonó la enferma, limitándose á la introduccion, por espacio de muchas semanas, de una torunda impregnada de pomada de belladona.

Nueve años despues fué consultado el Sr. Parcet á causa de una supresion del flujo menstrual, que tenia tres meses de fecha, é iba acompañada de falta de apetito y de náuseas, sobre todo por la mañana. «Observando, dice el citado profesor, que su rostro estaba pálido y que sus ojos habian perdido su brillo y vivacidad habituales, le pregunté si se habia verificado la cópula, á lo que contestó negativamente. Inspeccionados los órganos sexuales, vi que la estrechez no habia sufrido cambio alguno en los nueve años transcurridos. El vientre era algo más voluminoso, y las areolas de ámbos pechos habian subido de color, cuyo síntoma me hizo sospechar la existencia de un embarazo.

»Así se lo manifesté á la paciente, quien, por más que deseaba los títulos de la maternidad, no quiso creer ó fingió no dar crédito á lo que le dije, por parecerle imposible el embarazo sin previa cópula. Por fin le recomendé se dejase ver dentro de un mes, prescribiéndole interinamente una mistura aromático-alcalina. Mes y medio despues se me presentó de nuevo, diciendo que le parecia percibir los movimientos del feto, que la falta de apetito y las náuseas por la mañana continuaban, y que el temor de morir en el parto, si realmente estaba embarazada, le afligia continuamente. Procuré tranquilizarla y le aconsejé otra vez el uso de la genciana y esponja preparada, que le ocasionó igual molestia y dolor que la primera vez, viéndose obligada á cesarlo á pesar de sus buenos deseos, limitándose entonces á las simples torundas con pomada de belladona como antes. Unos tres meses más tarde me dijo que observaba que las torundas de igual dimension entraban con más facilidad. Examinada de nuevo observé que, especialmente, el diámetro del orificio, habia aumentado, pudiendo con el meñique penetrar hasta el hímen que estaba intacto. Entonces le encargué que fuese aumentando el volumen de la torunda y probase de vez en cuando introducir su dedo índice impregnado de la misma pomada de belladona y cuando este penetrase libremente, con el del medio y despues con los dos juntos. De este modo logró vencer poco á poco la resistencia hasta dejarlo en aptitud de poder recibir el pene, lo que tuvo lugar ocho dias antes de parir. Durante la gestacion no sufrió su salud alteracion alguna, escepto las incomodidades ya referidas, tan comunes en estas circunstancias, llegando al fin del embarazo sin haber dejado de dedicarse un solo dia á su acostumbrada labor.

»Al presentarse los primeros dolores del parto fué llamado y me trasladé inmediatamente á casa de la paciente, á quien encontré con los dolores preparantes, los que se manifestaban á cortos intervalos aunque poco vivos. La vagina estaba blanda y se dejaba dilatar con bastante facilidad. Recomendé á la parturiente la mayor calma y tranquilidad, principalmente durante los dolores, con el fin de que la matriz pudiese obrar sola sobre el feto; y le prescribí una simple mistura con tintura de azafrán.

»A la visita del dia siguiente ya se habian presentado los dolores expulsivos, sucediéndose á intervalos regulares: el cuello de la matriz presentaba una abertura un poco mayor del diámetro de un escudo: la bolsa de las aguas estaba ya rota. El tacto me dió á conocer que el feto presentaba la primera posicion occipital. La paciente, alarmada porque el parto gastaba más calma de la que ella queria, me apremiaba para que lo terminase de un modo ú otro y cuanto antes mejor. Asegurada por mí de que el parto seguia su curso regular, y que el feto se presentaba en buena posicion, se tranquilizó su atribulado espíritu. Seis horas despues dió á luz con toda felicidad un robusto niño, siguiendo á poco rato la expulsion de la placenta. El puerperio nada ofreció de particular.

»Hasta los tres meses pudo criar á su hijo, en cuya época tuvo que darle á nodriza por haberle faltado la leche sin causa conocida. Como se supone, desde el puerperio la vagina ha quedado con la aptitud normal para poder servir á los usos á que está destinada, como lo prueba el haber dado á luz otro niño dos años despues y tal vez hubiera tenido un tercero y más, si no hubiese quedado viuda. En el dia vive todavía.»

El Sr. Parcet se estiende luego en consideraciones acerca de la aspiracion de los espermatozoides, depositados á la entrada de la vagina, por ésta y la matriz, acerca de la no legitimidad del divorcio en estos casos, y, finalmente, del modo de curar la atresia de la vagina.

Un caso de superfetacion.

En uno de los últimos números de la *Enciclopedia Médico-Farmacéutica* que sale á luz en la capital del antiguo condado de Cataluña, dá á conocer el Dr. Brunet el siguiente caso, del que tomamos la parte que hace á nuestro propósito:

Vive todavía en el pueblo de Toa-baja (isla de Puerto-Rico), dice, una negra, conocida con el nombre de María Chiquita, casada á los 17 años, teniendo hoy dia unos 47, bien formada, robusta todavía y de un temperamento sanguíneo decidido. En este período de tiempo ha tenido catorce hijos, de los cuales no viven más que cuatro, sin que presentaran sus partos nada de particular; cuando á principios del mes de Febrero del año próximo pasado sintió los dolores de su décimo quinto parto. Pasó toda la noche y el siguiente dia y su noche correspondiente con los referidos dolores, asistida únicamente por otra mujer del pueblo que se titula partera. Parió al fin, á las doce del dia tercero, un niño del sexo masculino, muerto, bien conformado, de un desarrollo casi superior al que tienen la generalidad de los recién-nacidos de todo tiempo. A las nueve de la noche, viendo que no se habia expulsado la placenta, llamaron al médico titular, y en su ausencia al Dr. Brunet, quien como no se presentaba ningun síntoma alarmante, juzgó prudente esperar, administrando una pocion antiespasmódica y el cornezuelo de centeno en polvo, á la dosis de 4 granos. A las tres de la madrugada, reanimada algun tanto la enferma, y no aumentando á pesar de esto los dolores ni en frecuencia ni en fuerza, extrajo el profesor citado la placenta, que se hallaba ya desprendida y asomaba en parte por la vagina. Antes de abandonar á la enferma hizo el Dr. Brunet un reconocimiento, y observó con sorpresa que el nivel del globo uterino llegaba aún hasta el ombligo, y que su consistencia no era igual en todas partes; la auscultacion le permitió percibir los ruidos fetales, indicio de la

existencia de otro feto vivo en la cavidad uterina. No existiendo ninguna indicación apremiante, abandonó el médico á la parturiente, aconsejándole el reposo y el uso de la poción antiespasmódica. A los ocho días, añade el doctor Brunet, tuve ocasión de ver al médico del pueblo, el cual me dijo no había novedad, pues María Chiquita se había levantado á los cuatro días para ocuparse en sus quehaceres habituales, sin que sintiera novedad alguna, y que otro compañero y él habían tenido una consulta, inclinándose mucho á pensar que se trataba de una preñez extra-uterina, cuyo feto tendría de unos cuatro á cinco meses de desarrollo. «Para abreviar, diré que unos cuatro meses aproximadamente habían transcurrido desde que fui llamado, cuando encontré por casualidad, en una casa de la cual había ido á despedirme (pues había determinado mi vuelta á Barcelona), á María Chiquita, con el vientre mucho más abultado, llegando el borde superior del útero al epigastrio, y confesando que sentía perfectamente los movimientos activos del feto.»

La marcha del Dr. Brunet de Puerto-Rico le impidió completar esta curiosa observación, y saber si dependía este hecho de alguna anomalía del útero, de una preñez extra-uterina ó de cualquier otra causa. Sabido es que los autores no admiten la superfetación más que en los casos de útero bicornue, pudiendo, sí, haber una fecundación doble, de cuyos productos el uno sale á su tiempo normal, y el otro, muerto, permanece más ó menos tiempo después en el útero. Pero en el presente caso no sucedía, al parecer, esto último.

Sonda-abanico.

La ideada por el Dr. D. Eduardo del Castillo de Piñeyro es en su conjunto, y á la simple vista, bastante semejante á las sondas de plata de mujer, diferenciándose de éstas en que en su extremo correspondiente al pabellon, y hacia abajo, tiene un apéndice ó lengüeta que sale en ángulo recto abrazando todo el pabellon, y sirve, por decirlo así, de mango al instrumento. En la misma extremidad, y por encima, y como á unos 25 centímetros del orificio del pabellon, se le une en ángulo agudo una pequeña cánula que comunica con su interior y sirve de extremo ó salida de la sonda. En su parte media, y en el sentido de su longitud, se divide en dos mitades ó ramas, que se articulan por separado al resto del instrumento: de las extremidades libres de estas dos mitades ó ramas, por su parte interna y debajo de la abertura ordinaria de las sondas, parten de cada una una varilla ó vástago que van á unirse á otra tercera que forma el pie del abanico; esta última sobresale por el pabellon como unos 25 centímetros en rosca, á la cual se adapta una tuerqucita que sirve para separar ó aproximar las ramas ó guías del abanico, según se le imprime el movimiento de rosca á derecha ó izquierda.

Examinada detenidamente—dice el Informe relativo á esta sonda, dado por la comisión nombrada al efecto por la *Sociedad ginecológica española*—se vé desde luego que por su sencillez á la par que ingenioso mecanismo, produce un triple efecto: evacuar de sus líquidos á la vejiga, dilatar el orificio fistuloso, y mantener alejadas las partes que conviene respetar de la acción del instrumento cortante, sirviendo éste al mismo tiempo de punto de apoyo. Bajo este aspecto, claro está que no sólo facilita la operación de la fístula vésico-vaginal, sino que la garantiza del riesgo que generalmente se corría de herir el bajo fondo de la vejiga, y por consiguiente, las probabilidades de una completa curación son mucho mayores.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Discurso pronunciado por el Dr. D. Manuel Rico Sinobas en la inauguración de las sesiones de 1878 (1).

La consecuencia más peregrina que se ha deducido de la amplitud gramatical y de concepto de la frase adverbial *partim* del axioma patogénico á hipocrático de que nos ocupamos, ha sido como veis el de la debilitación de las fuerzas vitales, tanto fisiológicas y físicas como morales, del hombre en grandísimas extensiones y superficie de la tierra, debida al clima como causa la más eficiente y activa; pero como por otra parte los mismos naturalistas, políticos, historiadores y hombres de Estado, han sostenido en sus escritos la perfectibilidad hasta cierto límite de la especie humana; de aquí ha resultado por inducción lógica y legítima, porque los errores tienen también su enlace como las verdades, que el territorio de la Francia y algunos kilómetros de extensión en su derredor, era la única región en la superficie de la tierra en que dicha perfectibilidad podría verificarse, debiendo resultar en lo restante de la universalidad de la tierra naciones relativamente menos civilizadas, en cuyos individuos por los vicios inherentes á los climas, la duración media de la vida sería menor; cuya talla física y moral, comparada, por el temple y frío del aire, degenerarían rebajándose ó debilitándose; y además inmenso número de familias en las cuales por la intensidad de los rayos solares térmica y luminosa, por la energía eléctrica del aire y por la naturaleza de las sustancias alimenticias, propias de los lugares, las nobles funciones de la reproducción se exaltaban en tiempos prematuros, se disminuían y perdían en tiempo breve, contribuyendo á la degeneración de la especie humana, para llegar del todo á deducir y alcanzar el derecho, siguiendo el estilo romano, de llamar bárbaros á todos los hombres que no hubieran nacido en Roma.

Se comprende que los temas de Buffon, de Montesquieu, de Paw, de Robertson, se recibieron con grandes aplausos en Francia y por toda Europa, siguiendo la opinión de los dos primeros numerosísima pléyada de grandes razonadores, que llegaron á declarar de autoridad incontrovertible las opiniones de los dos primeros, que todavía sostienen muchos en la actualidad, para quienes es más fácil y tranquilo asegurar que el aire que se respira tiene una actividad providencial y divina ó misteriosamente enérgica en la vida del hombre, de los pueblos y de las naciones, que reconocer en aquel fluido una mezcla de dos entidades materiales, simples é incapaces en el orden natural de producir los sorprendentes fenómenos que se le atribuyen.

La historia tiene escritos en sus páginas los grandes cambios y variantes que han ocurrido en la influencia ejercida por unas naciones sobre otras, por unos pueblos sobre otros, por unas familias sobre otras; ahora bien, ¿dónde están las pruebas físicas, dice Volney, de los cambios recíprocos de los climas? ¿Se puede asegurar con pruebas positivas que el clima hubiera cambiado en Persia desde la época de Ciro á la de Jerjes; en Atenas, desde Aristides á Demetrio Falero; en Roma, de Scipion y Sila y de Sila hasta Tiberio; en Portugal, desde los días de los Alburquerque hasta D. Sebastian, y en España desde el siglo XVI al XVII?

Los partidarios climatológico-médico-políticos á que nos referimos aseguran aun más de lo que llevamos dicho, puesto que alguno de ellos ha llegado á la síntesis de que es posible determinar por el grado de los termómetros la cantidad, energía y aptitud que tienen las naciones para ser libres ó esclavas.

A estas y otras consecuencias más ó menos extremadas

(1) Véase el número 1.268.



llegaron en el siglo último y llegan en el actual, los que, interpretando la palabra *partim* del aforismo climatológico-patogénico de Hipócrates, le dieron la interpretación extensiva de que se lleva hecho mérito, abrazando en aquella palabra adverbial las fuerzas vitales de todo lo creado y con todas sus manifestaciones, tanto físicas como morales en el hombre, á quien se le supuso tan sujeto á la acción variable de los climas, que, en el caso de existir de la manera que lo habían supuesto, constituirían un fatalismo necesario para las naciones, para los pueblos y hasta para cada uno de los individuos de que se compone la humanidad.

Todos comprendéis, señores, que ninguno de los fatalismos que se leen en la historia de la filosofía pueden tener aplicación al estudio de la naturaleza; pues aquellos no se les reconoce con las condiciones de método de estudio que haya dado ó pueda dar algún resultado real ó nos aproxime á conseguir la verdad en el orden de la naturaleza, en cambio lo que sí ha ocurrido con el principio fatalista y climatológico sentado por Buffon, defendido posteriormente por Paw, Montesquieu, Robertson y otros grandes pensadores en las diferentes ramas del saber humano, ha sido generalizar opiniones extrañas, hacer que abandonáran muchos los trabajos penosísimos de la meteorología, estadística, topografía, como fundamento de la climatología que los sigue, de la patogenia en toda su extensión, inmediata consecuencia de la última, de las higienes y terapéuticas, que en todo esperan encontrar sus medios de acción, y de esa otra ciencia, como último fin, cuyas primeras líneas de contorno están ya trazadas y cuyo objetivo, sin darla por hoy nombre especial, es el de la perfectibilidad fisiológica de las especies orgánico-vegetales y orgánico-animales en todos los puntos donde crezcan y vivan en la superficie de la tierra; con más la perfectibilidad fisiológica, moral é intelectual del hombre, como síntesis de todo lo creado en el globo que le sirve de vivienda.

Señores, una afirmación equivocada de Ilacómilus, leída en un plano geográfico de los países descubiertos en Occidente por Colon y los españoles, que llevaba el nombre de «Carta dibujada por Américo Vespucio» ha dado origen á una gran injusticia histórica. Otra afirmación de Bacon, que no es del momento exponer en este lugar por ser política, contribuyó en gran manera á ciertas guerras entre dos naciones. La percepción de algunos cuerpos celestes girando en derredor del planeta Júpiter, verificada por primera vez en la retina de Galileo, dió origen á una prolongada disputa entre los hombres de las ciencias morales y de las físicas. Una opinión de Newton sobre los colores de la luz y su descomposición á través del vidrio, detuvo momentáneamente y por algunos años la más perfecta construcción de los telescopios, de los cuales se esperaba fundadamente el gran medio para que el espíritu del hombre reconociese con un grado sumo de libertad, la inmensidad desconocida de los espacios del universo, haciendo con aquel aparato retroceder el horizonte limitado y demasiado estrecho, que tenía señalado la naturaleza á la retina humana. Confíemos en que el fatalismo climatológico de que anteriormente nos hemos ocupado, como las faltas de concepto que se acaban de citar, perderá muy pronto su letal influencia para el progreso de las ciencias médicas consideradas en su universalidad.

Considerados los estudios meteorológicos como fundamento de la climatología, y por consecuencia, base del aforismo hipocrático y patogénico de que nos ocupamos, á la vez que ha habido grandes pensadores que dieron á la palabra *partim* extensión extraordinaria, otros al negar importancia y valor real al estudio meteorológico, negaron la verdad casi en absoluto al pensamiento hipocrático. De aquí resultó otro género de oposición que, científicamente hablando, fué opuesto al del fatalismo climatológico considerado como un hecho universal en la superficie de la tierra.

A este género de oposición perteneció en el siglo últi-

mo la que hizo el Dr. Argandoña al plan de las efemérides meteorológico-médicas de Navarrete, á cuyas objeciones, en su parte de método ó procedimiento y no en la apasionada, contestó la Academia Médico-Matritense: «Esta Corporación desea, que olvidada la civil discordia de los ingenios que tanto retarda los adelantamientos literarios, no se deje perder entre las manos el precioso tiempo de las observaciones que tan frecuentemente se puede aprovechar, sacando de todas el fruto que conspira á la utilidad y bienestar del público.»

En Alemania, á mediados del siglo XVIII, también hubo diferentes hombres ilustres por su saber, que se quejaron amargamente de las pocas utilidades positivas de los trabajos climatológicos verificados hasta su época, distinguiéndose Holman, de la sociedad de Gotinga, entre los que más rudamente combatieron á todos los que intentaban en su época dar validez científica al aforismo climatológico de Hipócrates; llegando hasta asegurar el mencionado Holman que tales estudios de observación deberían abandonarse por inútiles de una manera absoluta. Las academias más ilustradas de Europa y los hombres de Estado contemporáneos de aquel físico, contestaron á un juicio tan desfavorable ocupándose con asiduidad, recomendando ó animando todos aquellos trabajos de observación que podían dar realidad demostrada al axioma patogénico de que nos vamos ocupando. Mayer, Lichtemberg, Bokman, Lambert y Toaldo, en el siglo último, escribieron á favor de la climatología, de la cual decía Lambert: «Los reyes y los príncipes han gastado sumas enormes por la astronomía, tal vez porque les había sido de grande utilidad; pero la climatología, más que á los reyes y los príncipes, interesa al género humano, ¿por qué razón no se ha de hacer algo por ella? (1).»

Esta opinión de Lambert, expresada con tanta sencillez como verdad, ha sido respetada y atendida por la ilustración del siglo actual, reconociéndose en ella el motivo de los recursos con que cuenta hoy la climatología de la tierra y de los proyectos y vastísimos planes que se han propuesto seguir respecto de aquella los gobiernos ilustrados por sus academias y auxiliados por el espíritu de asociación libre de numerosas y multiplicadas corporaciones científicas.

Pero, señores, en nuestros días todavía ha tenido Holman quien le haya intentado seguir en su trabajo de contener en su desarrollo la ciencia climatológica, acusándola por la imperfección física de los instrumentos ó aparatos de que se sirve y por la multitud de indeterminadas que se presentan en el estudio de todos ó casi todos los fenómenos meteorológicos, afirmando en 1855, en el seno mismo de la Academia de Ciencias de París, que los auxilios y gastos que pedía Lambert para realizar los trabajos climatológicos serían poco menos que inútiles, si se depositaban en el terreno ingrato por las dificultades para producir que por todas partes presentaba la climatología, atendiendo á su estado de adelantos y á sus ofertas antropológicas, que, á juicio de Biot, serían irrealizables ó por lo menos expuestas á hacer que la inteligencia humana se extraviase hasta cierto punto, en ciertos errores de adivinanzas y pronósticos que llevaban en su fondo, desterrado muchos años hacía, los gérmenes bien conocidos de la fatalidad ineludible y del destino pesimista.

La opinión del ilustrado Biot, por la cual éste declaraba casi inútiles los estudios climatológicos y por consecuencia letra muerta el aforismo patogénico hipocrático, los amigos del ilustre sabio francés calcularon que en el fondo fué de oposición más política que científica; y que principal-

(1) En ciertas épocas, las extraordinarias creencias astrológicas redujeron al grau Keplero á la condición y al nivel del Dr. Dee, siendo tristísimo el cálculo de las inteligencias tan vigorosa como la de Keplero, que se han gastado en adular á los príncipes en sus sueños. El sol de la ciencia ha desterrado todas estas nieblas... Tres siglos hace, al astrónomo real, al ilustre Mr. Airy, se le hubiera distraído de sus penosos trabajos en Greenwich para señalar la estrella culminante en el momento del nacimiento de un príncipe real (Lord Egerton).

mente se referia á los medios inexactos y al método que habia de seguirse ó procedimiento de los trabajos.

Por esta razon se le hubiera podido contestar, como lo hizo la Academia Médico-Matritense á Argandona cien años antes; pero, puesto que ya conoceis las frases de nuestra Academia, favorables á los estudios climatológicos, nos parece convendrá transcribir aquí las expresiones del mariscal Vaillant dirigidas á la Academia de Ciencias de París en 1855 sobre tan importante asunto. Dicho general decia: «Infinitas son las desgracias que lloran el país y los ejércitos franceses, por la ignorancia en que nos hallábamos sobre la climatología africana en los primeros años de la ocupacion militar de la Argelia. Los progresos se han verificado á medida que las observaciones nos han ilustrado sobre las causas de la salubridad de cada una de las localidades que se ocupan, causas que dependen, no sólo de los cambios de la temperatura, sino del retorno de las épocas de la lluvia, de su abundancia y de la rapidez con la cual se saturan los terrenos y se anima la vegetacion.

»En las operaciones de campaña no se pueden ni deben olvidar, sin correr graves peligros, las indicaciones fundadas en la série de datos meteorológicos y climatológicos observados. Hay puntos en la Regencia de Argel en los cuales, si los ejércitos emprenden la campaña en una época, están seguros los jefes de contar con cielo favorable y sereno, mientras que en otra region del mismo país se tiene la probabilidad, casi la seguridad, de hallarse los hombres envueltos por las tempestades y las lluvias; ¿cómo se puede saber esto desde luego y con certeza? No hay más recurso que las observaciones verificadas con anterioridad, en tanto número que se tengan conocidos los climas de las regiones donde se abrirá la campaña.»

Payen en la misma Academia y sobre el mismo asunto, sin prejuzgar la objecion de Biot sobre la exactitud ó inexactitud de los instrumentos físicos que podria emplear la climatología, sin prejuzgar tampoco el método que más convenientemente pudiera seguir aquella en sus estudios; pero teniendo muy en cuenta las fisiologías y patologías comparadas decia: «No me creo competente para juzgar de la utilidad de las observaciones climatológicas en la física del globo; pero puedo asegurar que son indispensables para la aclimatacion de las plantas. Los agricultores franceses en las colonias hubieran evitado cuantiosas pérdidas, si se les hubieran dado oportunamente conocidas las temperaturas máximas y mínimas de los países nuevamente ocupados; noticias exactas sobre la humedad; épocas de las grandes lluvias y demás meteoros correspondientes á las referidas regiones, con lo cual hubieran escogido acertadamente en unos puntos las plantas precoces, en otros las tardías, aquí las que necesitase el aire húmedo de las costas y más allá las que exigen, para completar la madurez de sus frutos, que trascurren muchos días de atmósfera clara y brisas desecadas. Pero todo esto no se puede conseguir más que consultando las observaciones climatológicas verificadas con anterioridad: por este sólo medio el agricultor elige razonablemente las semillas más convenientes para obtener los resultados apetecidos.»

(Se concluirá.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Carmen Arrieta, viuda del socio D. Calisto Vicente Altabas, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Abril de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

D. Juan José Nagoré y Escos, profesor de medicina, residente en Cascante (Navarra) y socio de este Monte-pío, solicita pension de jubilacion por hallarse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Abril de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Pedro Gallardo, médico en Toledo, solicita ingreso en la Sociedad.

Lo que se anuncia á los socios para los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Abril de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Donato Santero y Martinez, profesor de medicina, residente en Candelario, provincia de Salamanca, desea ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se anuncia para conocimiento de los socios y á los efectos del Reglamento.

Madrid 26 de Abril de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

EL MEDICO Y LA HUMANIDAD.

Triste á la vez que penosísima mision desempeña el médico en la sociedad: al paso que toda ó casi toda la humanidad se entrega á los placeres y diversiones en determinados dias, el médico recorre las moradas de unos cuantos á quienes la suerte, mejor dicho el juicio eterno del Creador, ha deparado dias de luto ó desconsuelo: el médico no disfruta de los placeres del resto de la humanidad, sino que comparte las penas, aflicciones y disgustos de los que lloran la muerte de un hermano, de una madre ó lamentan la enfermedad de un pariente próximo ó lejano: para el médico no existen distracciones; no se inventaron para él cuantos entretenimientos buscan los demás hombres como recurso para descansar de las constantes fatigas del día: el médico, parecido al ciego que está condenado á vivir perpétuamente en tinieblas, vé, sí, pero son ayes, miserias y desgracias lamentables; goza, si, pero es en arrancar, si puede, una víctima á la destructora Parca; se entretiene, sí, pero triste entretenimiento el del médico que está constantemente echando aceite de salud que active en lo posible la luz del organismo que tiende á oscurecer la lámpara de la vida que pierde su resplandor y amenaza envolver al sér viviente en densas tinieblas; el combustible que anime y fomenta el fuego que da calor á la sangre que circula por las venas; el lastre que equilibre la débil barca en el sinnúmero de borrascosas tempestades que diariamente sufre el organismo: el médico, vé, goza, se divierte y entretiene, sí, mas es en consolar á sus semejantes, en aliviar sus dolencias, en llorar con ellos sus penalidades é infortunios; para el médico están reservados los sinsabores y todo aquello en que domine la tristeza y la melancolia; si alguna vez desea divertirse como los demás, en la caza por ejemplo, no falta un disgusto que lamentar, porque el disparo del arma hiere equivocadamente á un compañero: aquí el médico sufre como tal y como amigo, porque acaso ve no lejano la muerte del amigo y no puede indicárselo á los demás para no impresionarles demasiado; si busca el teatro como medio de distraccion, tambien hay una escena triste y desagradable que produce una excitacion nerviosa (un histérico, una convulsion) ú otro cualquier incidente en el que el médico tenga que intervenir abandonando su distraccion; si acude á las corridas de toros, allí existen una infinidad de acontecimientos que impiden al médico di-

vertirse, un torero herido, una disputa entre aficionados que ocasiona una lesion que curar; si retirándose á un paseo lejano y contemplando las bellezas de la naturaleza quiere distraerse, allí le buscan para una pobre enferma que vive lejos de poblado y en una pobre y mísera choza se halla dando el último adios á los hijos que en derredor de su cama destrozada y llena de harapos lloran la eterna despedida de su madre querida; si se recoje en su casa y en el seno de su familia pretende hallar descanso y sosiego para su propia persona, rendida del trabajo que la sociedad en que vive le proporciona, tambien le llaman para ver un enfermo que desea con ansiedad vaya el médico; ya en su misma familia hay un hijo, hermano, pariente que reclama con urgencia sus consuelos. Para el médico no hay descanso, no hay distracciones, no existe nada de cuanto los demás hombres han inventado para hacer más llevadera la corta y miserable vida que nos diera á todos el Supremo Creador. Ahora bien: ¿sabeis cómo paga y agradece esta sociedad al médico que no sosiega por ella, que jamás está un momento tranquilo por ella, que no vive, en una palabra, por ella? Pues le paga y agradece todo esto con menospreciarle en el seno de ella misma, con admitirle de buen grado en alguno de sus destinos llamados partidos y ser el tropiezo constante de los caciques del pueblo, el juguete de un alcalde de monterilla que, á la manera que juega con el alguacil, amenazándole con destituirle, así se cree con el mismo derecho respecto al médico: mas seamos justos, todo esto que la sociedad hace con el médico no es debido sólo á la ingratitud, es necesario convenir en que los médicos contribuimos en su mayor parte á ello; tambien debemos considerar y tener en cuenta que existen dos clases de médicos, unos que son aristócratas, destinados exclusivamente á visitar ciertas personas, y hacer gala de sus bonitas y elegantes frases en determinadas sociedades teniendo en ménos el ejercicio de la profesion, importándoles muy poco que sus compañeros sufran y padezcan con tal de que ellos puedan frecuentar los paseos, tertulias y demás centros de reunion, y otros que les llamaremos propiamente médicos por no llamarles demócratas: estos son los que trabajando asiduamente, sufriendo las incomodidades y molestias anejas al ejercicio de la profesion, encaneciendo y tal vez muriendo prematuramente en medio de alguna epidemia, sobrellevan y arrastran una vida intranquila y expuesta á todos los azares que dejamos indicados; estos médicos son los que, creyendo verdad la mision á que están llamados, se desvelan y andan de uno á otro lado, siempre de prisa, siempre fatigados, para hallar en último resultado como recompensa á su enorme trabajo una mezquina é insignificante retribucion que el ayuntamiento ó particulares de un pueblo le dan tarde, mal ó nunca; estos médicos son los que con justo motivo pagan la falta de compañerismo de los aristócratas; estos son los que en pago de su buen servicio reciben ingratitudes efecto del desvío con que los miran sus propios compañeros.

Si hubiera compañerismo habria respeto; si hubiera union no sufririan los médicos vejámenes de ningun género; si hubiera dignidad cada uno ocuparia el puesto que le correspondiera y no habria lugar á tantos y tan grandes desórdenes como continuamente está sufriendo la clase médica.

A. D.

Enero 10 de 1878.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 708,02; mínima, 697,17.—Temperatura máxima, 19°,2; mínima, 5°,0.—Vientos dominantes: S-O., O., N-O. y S-S-O. Lluvia en 24 horas en milímetros 3'2.

Continúa marcándose en los afectos febriles la tendencia á las complicaciones atáxicas y adinámicas que desde hace algun tiempo se vienen presentando, así como en el curso de las flegmasias del aparato respiratorio se han hecho notar mayor número de endocarditis y pericarditis agudas. Las fiebres eruptivas y las intermitentes siguen presentándose en el mismo número y con igual carácter que en las semanas anteriores. Han aumentado los estados congestivos de los centros nerviosos, del hígado y del pulmon, así como las hemorragias bronquiales y las hemorroidales. Los catarros gastro-intestinales, las dermatosis, las neurosis generalizadas y las neuralgias ciáticas y faciales tambien han sido frecuentes.

Las afecciones crónicas del aparato circulatorio se han exacerbado por punto general.

CRÓNICA.

¡Buena lógica!—No sabemos cómo andarán, en punto á perfeccion de la enseñanza, las cátedras de lógica; pero algun temor nos asalta de que no sea muy brillante su estado, por cuanto no es infrecuente tropezar con doctores que dan escasas pruebas de aprovechamiento.—Hablando en uno de nuestros artículos (número de 24 de Marzo) de las bases del proyecto de ley de Instruccion pública que se halla en elaboracion, manifestamos, respecto á la 11.ª, que entre los dos medios únicos de ingresar en el profesorado, la oposicion y el favoritismo, teníamos al primero por preferible, aun cuando no vale mucho más que el segundo, por reducirse con frecuencia á otro favoritismo parecido, y añadíamos: «En medicina, sobre todo, están dando las oposiciones malísimo resultado, por motivos diversos que no es cosa de enumerar aquí, sucediendo que se pueblan las Facultades de profesores impotentes para levantar una línea del nivel de nuestra enseñanza.» Pues en estas palabras ha encontrado motivo cierto periódico valenciano para enderezarnos un capítulo de culpas, y lo que es más todavia, para deducir que calificamos de ineptos, no ya á tales ó cuales catedráticos, sino á todos los que hayan obtenido la cátedra por oposicion... ¿Qué hemos de responder á quien discurre por arte tan peregrino? Las suposiciones tuyas distan mucho de ser aseveraciones nuestras, ni habrá quien nos impute lo atravesado de su discurso. No hemos dicho nada que afecte á los catedráticos, ni cabe en cabeza humana, ocupada por cerebro, sano que fulmináramos un anatema de ese género. Lo que hemos querido decir es lo que hemos dicho: que en medicina dan las oposiciones, como ahora se hacen, con su reglamento actual, y en estos tiempos de favoritismo, malísimo resultado. Lo cual no es decir, ni por pienso, que dejen de obtener cátedra algunos profesores sobresalientes y bastantes buenos, al paso que la alcanzan muchos medianísimos, que si bien servirán al cabo para desempeñar sus cátedras, saliendo como puedan del paso, serán impotentes para levantar el nivel de nuestra enseñanza.—¿A qué ánimo desprevenido puede ocultarse que al escribir lo que ha dado margen á estas réplicas nos referíamos al sistema de favoritismo desconocido casi por completo en tiempos no muy lejanos, y á lo vicioso de la reglamentacion de oposiciones?

¡Qué bonito!—Dice un periódico valenciano:

«En virtud de la autorizacion que les ha sido concedida, son muchos los estudiantes de nuestra Universidad é Instituto de segunda enseñanza que llevan prendido del ojal de la levita un lacito con el color distintivo de la facultad á que pertenecen.» Pidan con desembarazo, si quieren distinguirse, el manteo y el tricorno de marras.

Precocidad notable.—En el periódico titulado *Lyon médical* se ha dado noticia de un hecho observado en Oberpallen (Luxemburgo) relativo á una niña de ocho años, cuya precocidad merece llamar la atencion. Al nacer estaba tan desarrollada que presentaba pelos en el pubis, á los cuatro años tenia la regla y á los ocho la dejó embarazada un hombre de 37, primo y familiar de la casa. El embarazo terminó por la expulsion de una mola en que se encerraba un germen humano bien caracterizado. El seductor fué sentenciado por los tribunales, á cinco años de prision.

Propagacion de la vacuna animal.—En los Países Bajos se viene sosteniendo por el Estado un parque vacunígeno que presta grandísimos servicios. Se halla establecido desde 1873 en la escuela de Veterinaria de Utrech.

Una liga inmoral y funesta.—Se ha establecido en Inglaterra una liga llamada *Malthusiana*, cuyo objeto es lle-

var á la práctica la idea de Malthus. Notando el incremento de la poblacion y calculando que se habrá duplicado la actual en 43 años, se trata de cohibir ese incremento por miedo de que falten los medios de alimentacion necesarios para tanta gente. A la cabeza de esa sociedad figura como presidente el Sr. Carlos Drytdale, médico muy distinguido, y es la más activa propagadora de tan vituperable idea una dama llamada *miss Besant*... En vano han procurado hasta el presente las autoridades impedir con prisiones y multas la organizacion de esta dañosa sociedad. ¿Qué extravagancia dejará de tener secuaces en estos tiempos? Mejor fuera que se estableciesen sociedades para aumentar los productos alimenticios, cosa que nada tiene de imposible. Y en todo caso, si algun dia faltara para todos la precisa racion alimenticia, la muerte se encargaría de restablecer el equilibrio, hiriendo con su segur á séres más débiles y por tanto ménos útiles. ¡Qué loco afán el de pretender enmendar la plana á la naturaleza!

Aviso al Gobierno y al Banco de España.

—En el pasado mes de Marzo, se presentó en Roma el catedrático Batsi para ofrecer al Ministerio una invencion suya destinada á resolver un problema de mucho interés para todas las naciones. Por una serie de combinaciones artísticas y fisico-químicas ha logrado hacer inimitables los billetes de Banco y otros documentos análogos, é imposibles las falsificaciones.

Lloremos nuestra desventura.—En un periódico francés hemos visto anunciadas algunas vacantes de médico, cosa que rara vez sucede y que viene á probar la escasez de personal en la nacion vecina. ¿Con qué ventajas se brinda allí á los médicos rurales? En Fervacques (Calvados) obtendrá de beneficio el que se establezca de 8 á 10.000 pesetas; en Valdampierre (Oise) de 12 á 15.000 pesetas. ¡En España se contenta un médico con la quinta parte, *si se la pagan*! Estos resultados dá la abundancia de médicos, y además una buena cosecha de charlatanes... ¡Tengamos paciencia!

La cátedra de Claudio Bernard.—El claustro de profesores, segun los periódicos médicos parisienses, vá á presentar á M. Charcot, catedrático de anatomía patológica en la Facultad de medicina, para la cátedra que aquel desempeñaba en el colegio de Francia, ocupando en la Facultad su puesto M. Parrot, catedrático hoy dia de Historia de la medicina.

El libro negro de Amberes.—El círculo médico de Amberes lleva á cabo su propósito de publicar, como en otra ocasion advertimos, un *Libro negro* en que se contengan los nombres de aquellos que no satisfagan á los facultativos los honorarios correspondientes. Parece ser que en el tomo que se está imprimiendo, figuran nada menos que 2.600 nombres.—Ya advertimos otra vez el riesgo que corren aquellos profesores de que los clientes sacados á la vergüenza publiquen un *libro verde* donde se permitan ponerlos de chupa de dómene, y aun quizás apelen á otro género de argumentos.

Generosidad, ó mejor tontería española.

En Francia no se permite la introduccion de ningun agua mineral extranjera, sin que preceda autorizacion de gobierno, previo informe de la Academia de medicina, que de cierto no dejará de oponer obstáculos. En España se introduce agua de todos los países sin dificultad alguna. Falta pues, en daño del país, la conveniente reciprocidad.

Afasia producida por el miedo.—El Dr. Kohts refiere, en el *Klinische Wochenschrift*, el caso de un sugeto de 32 años de edad, que fué acometido de pronto, en su casa, por cuatro caballeros de industria, que no llevaban otro propósito que el de robar la caja, para lo cual le amarraron y le hicieron arrodillar, aplicando su cara al suelo. Cuando acudieron sus amigos, se hallaba en la imposibilidad de pronunciar una sola palabra, aunque se hallaba en posesion de todas sus demás facultades. Oía todo lo que le decian, escribía lo que quería y no presentaba ningun signo de parálisis. Sólo se quejaba de vivos dolores en el pecho. Al cabo de quince dias comenzó á pronunciar palabras muy breves, pero á los cuatro años titubeaba aun mucho antes de pronunciar cualquiera palabra por corta que fuera.

Propuesta.—El tribunal de oposiciones para cubrir la plaza vacante de farmacéutico del hospital de la Princesa, ha propuesto en el primer lugar de la terna á D. Victor Sanchez, y en el segundo y tercero de la misma á D. Juan Prieto y D. Antonio Casaña, respectivamente.

La salud en Rusia.

—Dice un colega:

«Escriben de San Petersburgo á la *Wiener Abendpost*.

Continúa siendo muy malo el estado sanitario de la capital rusa. Los hospitales están atestados de cadáveres. El ministro de la Guerra, Miliutin, el general de Tottleben y algunos otros altos funcionarios públicos, se hallan atacados de la fiebre tifoidea.

Muchos se alejan de la ciudad y van á residir á las quintas de

las inmediaciones. La epidemia tifoidea se ha cebado cruelmente en los prisioneros turcos que trajeron esa enfermedad de Plewna. A pesar de los auxilios que se les han prodigado, 10.000 de esos infelices han sucumbido, víctimas del terrible azote. Sólo en los hospitales de Asia, 40 médicos é igual número de hermanas de la Caridad han perecido del tífus, cuyo germen habian contraído á la cabecera de los enfermos.»

VACANTES.

Por dimision del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico cirujano titular de esta villa, dotada con la cantidad anual de 990 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos por la asistencia de 25 á 30 familias pobres.

La poblacion consta de unos 230 vecinos, quedando el profesor en libertad para hacer ajustes particulares con los vecinos pudientes. Se halla á tres leguas de Madrid y una de las estaciones de San Fernando y Torrejon, línea férrea de Madrid á Zaragoza.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á este Ayuntamiento en término de 30 dias, á contar desde la insercion del presente anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia.

Mejorada del Campo 12 de Abril de 1878.—El alcalde constitucional, Fermin Gonzalez. (294)

—Se hallan vacantes dos plazas de médico cirujano de Beneficencia en este Real Sitio, con la dotacion de 2.000 pesetas anuales cada una, pagadas del presupuesto municipal por mensualidades vencidas.

Los señores facultativos que las soliciten dirigirán sus solicitudes documentadas á esta alcaldía antes del 13 de Mayo, teniendo presente que sólo se admitirán las de los que acrediten llevar por lo ménos ocho años de práctica, y que los agraciados deberán empezar á ejercer sus cargos el dia 1.º de Julio corriente.

Aranjuez 24 de Abril de 1878.—El alcalde constitucional, Juan Richer.

—La de médico cirujano de Touro; dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Puentevedra (Búrgos); dotacion 160 fanegas de trigo y 300 rs. Las solicitudes hasta el 15 de Mayo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA, por E. Follin y Simon Duplay, traducido del francés por D. José Lopez Diez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1874-1876. Cinco magníficos tomos, ilustrados con gran número de figuras intercaladas en el texto.

Se acaba de repartir el tercer cuaderno del tomo V, al precio de 3 pesetas en Madrid, y 3,50 en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO CHUELIN: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la *segunda edicion corregida y aumentada*. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa ménos por despreciar los médicos la química teórica», segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (291)

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDI-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las Bujias, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los Supositorios N.º 2. de indudable eficacia para curar las Flo- Los Supositorios N.º 1. para el tratamiento, del Ano, las res blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico à lavez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmo-

Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.



Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.

QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO

(TODOS PRINCIPIOS DE LAS 3 QUINAS)

Decaimiento de las fuerzas, afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO FERRUGINOSO

Impobrecimiento de la sangre, clorosis, etc.

PARIS, 22, rue Drouot y en las Farmacias.

Laroché

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro liquido en gotas concentradas), es el único exento de todo acido; no tiene olor, ni sabor y no produce estrenimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; además es el único que no ennegrece jamás los dientes.

Es el mas economico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curacion.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; Ger-man Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcerá.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion antigotosa y antireumatisal es con justo título reputada infalible, desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores mas agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputacion de nuestros productos aumenta cada dia, exigir la firma del Dr. Laville, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés. — Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, Paris.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *sojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcances*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DORYAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.



Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

PRODUCTOS ESPECIALES
DE
FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas a lo más después de su aplicación. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede transportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparación la más cómoda para mantener la acción regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores a todas las demás cápsulas, después de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copaliba puro: de copaliba y matico: de copaliba y cubeba: de alquitrán puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del cartón antiasmático del Codex francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vías respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja a la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º *Jarabe de bromuro de amoniam*, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º *Jarabe de bromuro de sodium*, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriel». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

PILDORAS
de Proto-Carbonato de hierro inalterable
DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace más de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).

Hé aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.
« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de «Blaud ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **D^r DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 44 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

Ayuntamiento de Madrid

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo a 1.º Octubre.
Constipado, Bronquitis, Angina, Granulación, Laringitis, Atonía, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 6 rs.; 1/4, 4 rs.
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

Preparado con

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales e indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES

O INCOMPLETAS,

MALES DEL ESTÓMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO,

DE LAS FUERZAS,

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION

CONVALESCIENCIAS LENTAS,

VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6

En provincia, en las principales boticas.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

M.^a DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

Por menor, Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China e Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.